

LA BICICLETA
enero 84 • \$ 100 IVA incluido

2° ESPECIAL DE LA

LA BICICLETA
Nº 51-59
1984
(ESPECIALÉS)
NECRO.

(la violencia; esta patria nuestra;
la política y todo lo demás)



cancionero de la paz • silvio rodríguez • victor jara
• los beatles • piero • quilapayún
• pedro y pablo • joan báez

entrevistas • clotario blest • jaime castillo velasco
• florcita motuda • francisco varela • moy de tohá
• manuel antonio garretón

FESTIVAL DE CANCIONES de LA JOVEN MÚSICA CHILENA

¡LLAMADO A LOS COMPOSITORES!

Revista LA BICICLETA y CAFE DEL CERRO llaman a todos los compositores consagrados, conocidos o por conocer a participar en este Primer Festival del Canto Nuevo, con el fin de hacer posible juntos un festival de la calidad y honestidad que se merece la música chilena.

BASES

- 1) Podrán participar **todos los compositores o cantautores residentes en Chile**, sin distinción de edad, sexo, nacionalidad o estilo.
- 2) El tema de las canciones es **libre**.
- 3) Tanto el texto como la música de las canciones deben ser **originales**.
- 4) La canción debe ser **inédita**, no presentada en público ni transmitida en los medios de comunicación.
- 5) Duración máxima del tema: **cinco minutos**.
- 6) La canción podrá ser interpretada por su autor, por otro intérprete o por un conjunto no superior a siete personas.
- 7) Cada compositor tendrá derecho a presentar **sólo un tema** al Festival.
- 8) La canción debe presentarse grabada en un caset con el acompañamiento que el autor determine, más cinco copias de la letra a máquina, todas identificadas con el seudónimo de su autor. El nombre verdadero y los datos deberán entregarse en sobre sellado aparte, con el seudónimo en su exterior.
- 9) El plazo de recepción vence el día **Martes 28 de Febrero de 1984** a las 22:00 hrs.
- 10) Los sobres con el material deberán ser enviados por correo o personalmente a las siguientes direcciones: **CAFE DEL CERRO, Ernesto Pinto Lagarrigue 192, o Revista LA BICICLETA, casilla 6024, correo 22, Stgo., o José Fagnano 614 (San Isidro altura del 500)**. Cualquier duda, consultarla a los fonos 778308 ó 2223969.

SISTEMA DE SELECCION

De la totalidad de las canciones participantes se elegirán 25 semifinalistas, las cuales se presentarán en grupos de 5 en el escenario del **CAFE DEL CERRO** durante 5 lunes consecutivos. De éstas se seleccionarán 10 finalistas que serán presentadas en una gran final en que se elegirá el único **GRAN PRIMER PREMIO**.

JURADO

El jurado preseleccionador estará integrado por tres personas ligadas a los medios de comunicación y al canto popular, más dos representantes de los organizadores.

El jurado que elegirá las diez canciones finalistas y el **GRAN PRIMER PREMIO** estará constituido por un representante del jurado preseleccionador y especialistas en música y literatura.

PREMIOS

El **GRAN PRIMER PREMIO** consistirá en \$ 50.000.

Los diez temas finalistas serán publicados en texto y música por la **Revista LA BICICLETA**

REVISTA LA BICICLETA

CAFE DEL CERRO



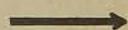
el unicornio azul

Como pasa con la justicia, la libertad o el amor, la idea de la paz —y qué decir de los medios para llegar a ella— da para que cada uno imagine su propia utopía social. No hay definiciones únicas ni diccionarios que valgan, por más que muchos, en nombre de una u otra ideología, se arroguen la última palabra en este asunto. Y nadie ignora que por ahí la cosa hasta se pone brava: usando la paz como justificación se se llega incluso a matar.

Acaso la paz sea como el Unicornio Azul de la canción: nadie sabe exactamente en qué consiste, pero todos sienten que es dolorosamente necesaria

y que se ha perdido.

Si no tenemos paz hoy, no hay duda de que el imperativo es cambiar. Pero entre la paz y el cambio social parece haber una tensión permanente: por una parte todo cambio social trae consigo el conflicto, la disputa entre intereses opuestos y, por lo tanto, la posibilidad del enfrentamiento violento; por otra la ausencia del cambio social necesario prolonga un estado de violencia cotidiana —malas condiciones de vida, cesantía, falta de libertad, frustraciones— que inevitablemente produce aún más violencia. Allí donde hay vida, se dice, habrá cambios y



DIRECTOR: Eduardo Yentzen; **Su bdirector:** Alvaro Godoy; **Jefe de Redacción:** antonio de la fuente; **Redactores:** Marcelo Maturana, Ramiro Pizarro; **Jefe de Arte:** Nacho Reyes; **Diagramación y Montaje:** NR, Alejandro Lagos, Patricia Norambuena; **Fotografía:** Miguel Angel Larrea; **antonio de la fuente;** **Secretarias:** Gladys Muñoz, Cecilia Moreno; **Administración:** Llerco Quezada; **Gerente:** Paulina Elissetche Hurtado; **Representante Legal:** Eduardo Yentzen Peric.

LA BICICLETA es editada por el Coletivo **La Bicicleta:** Paulina Elissetche, antonio de la fuente, Alvaro Godoy, Gladys Muñoz, Nacho Reyes y Eduardo Yentzen; y es propiedad de **Editora Granizo Ltda.**, e impresa en sus talleres, ubicados en José Fagnano 614, con casilla 6024, correo 22 y fono 2223969, en Santiago de Chile. Los artículos y cartas firmadas son de responsabilidad de sus autores. La revista no comparte necesariamente sus contenidos.



DISTRIBUCION: Alnavillo Ltda., Juan Enrique Concha 302.
SERVICIOS DE PRENSA: Inter Press Service.
Composicion IBM: CERCOM

ENTREVISTAS DE ESTE ESPECIAL POR ALVARO GODOY Y RAMIRO PIZARRO

conflictos, de manera que la paz que deseamos no puede ser la paz de los cementerios, la apatía o la indiferencia. Sin embargo, dicen otros, aunque la paz pueda ser para cada uno una cosa diferente, jamás debe ser igual a su contrario, la violencia.

Tratando de desentrañar este problema y, sobre todo, para que la paz comience a ser un tema vivo, discutido día a día, hemos conversado con personajes que llevan años metiéndole el diente desde diferentes ángulos: Clotario Blest, Jaime Castillo Velasco, Florcita Motuda, Manuel Antonio Garretón, Francisco Varela y Moy de Tohá. Ellos —políticos, artistas, científicos, pacifistas, juristas y planetarios— dialogan y teorizan, buscando poner en términos reales y cotidianos esta idea en cuyo nombre se inventan o se destruyen países enteros, se desatan (increíblemente) guerras o se celebran armisticios, se oprime o se libera a un pueblo.

CADA UNO CON SU PAZ

Hay dos formas de definir la paz, plantea Manuel Antonio Garretón —como buen sociólogo—: una negativa y otra positiva. La negativa dice *“una sociedad está en paz cuando no está en guerra o cuando no prevalecen las condiciones que llevan a su autodestrucción”*. La positiva dice *“la paz es aquel estado de la sociedad en que se realiza el conjunto de las aspiraciones de los individuos que la constituyen y en que, aunque exista conflicto, prevalecen los valores que aseguran la existencia de la paz, como la justicia, la libertad y la igualdad. La paz se transforma aquí en un concepto utópico, es decir aquello por lo cual lucho sabiendo que nunca lo voy a conseguir plenamente.”*

“Allí donde hay historia hay con-

flicto y lucha, hay sectores dominantes y dominados y siempre será así. Vargas Llosa dijo en una ocasión a propósito del holocausto de los judíos: El drama del ser humano es que lucha contra la injusticia no para acabar con ella sino para que ella no acabe con nosotros. La historia pasa de una forma de dominación a otra, el caso más claro son las sociedades socialistas que han eliminado la explotación capitalista —y esto es evidentemente un avance— pero han creado nuevas formas de dominación. Esto no significa renegar de las sociedades socialistas sino entender que ahí hay un nuevo lugar de lucha y de enfrentamiento. Lo importante es que los oprimidos y explotados tengan siempre la posibilidad, el marco, el espacio para poder desarrollar su lucha. En este sentido pareciera ser que la democracia es una manera de asegurar una sociedad de paz entendida no como una sociedad que ha resuelto todos sus problemas, una sociedad feliz, sino una sociedad en la cual los conflictos pueden expresarse, y ser por esto perfectible sin estar expuesta a la guerra”.

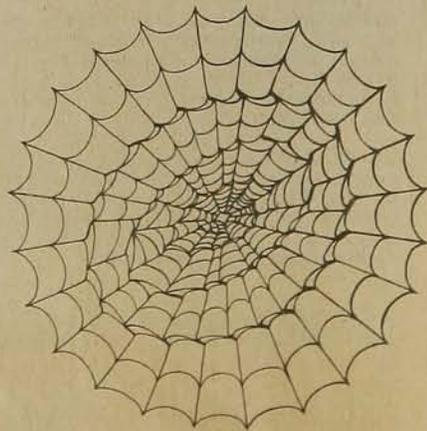
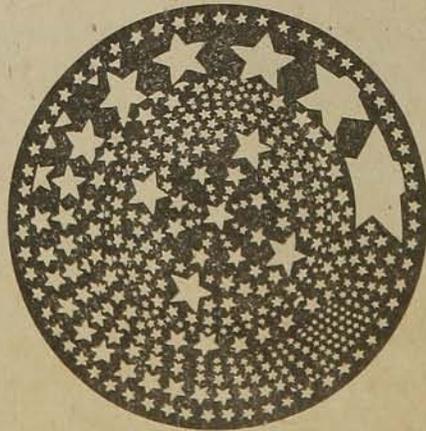
Con aire juguetón y llevando la cosa a un plano más personal, Florcita Motuda se refiere a lo que Garretón llamaría las condiciones que hacen posible que prevalezca la paz:

—Es un estado psicológico y social lleno de motivaciones. Si tú tienes una sola o pocas motivaciones, eres mucho más vulnerable y expuesto a quebrarte. Si mi aspiración es ser buen esposo y además bueno en mi oficio, y me inquieto por las cuestiones psicológicas y electrónicas, y me falla una de ellas, la estructura sigue firme. Si soy “monofónico”, si me centro sólo en una de ellas y ésta me falla, se me viene todo abajo; entro entonces en una situación defensiva y temo al futuro. Cuando tengo hartas actividades, pue-

de fallar una pero yo sigo funcionando y entregando, estoy en “out” y no en “in”; hacia afuera, no hacia adentro”.

Jaime Castillo y Moy de Tohá coinciden con Garretón en que la paz nunca se realiza plenamente: *“Históricamente hablando— dice Castillo— la paz es una tendencia, una aspiración, es algo que se vive parcialmente. Ningún valor se realiza en forma completa. Hay una tendencia hacia la paz, a la cooperación, así como hay otra hacia el antagonismo, pero eso no suprime la obligación de una persona que quiere ser realmente humana, de trabajar por la tendencia hacia la paz, para que la cooperación predomine”*. El problema, para Moy de Tohá, es que incluso un proyecto de paz como el de Jesús desató violencia en su ambiente. Refiriéndose a Chile dice: *“llevamos años de martirio y de agresión permanente, llega uno a olvidarse cómo era vivir en paz, ésta es casi un sueño”*.

Para algunos la paz se funda principalmente en el hombre y no sólo en el cambio de estructuras: *“La paz— dice enfáticamente Clotario Blest— nace del corazón del hombre. Si no se edifica el hombre nuevo, no habrá paz en el mundo. Es preciso que desaparezcan las grandes ambiciones personales e internacionales y la ambición se desarrolla cuando no existen ideales de tipo moral. Entonces el hombre busca ideales de tipo material y se olvida de la fraternidad, la justicia y la libertad. Ninguno de estos tres factores debe fallar. Si no hay libertad hay esclavitud, como sucede en nuestra patria, si no hay justicia hay persecución y matanza como en nuestra patria, si no hay fraternidad todos son enemigos y lo único que interesa es tener platita para el bolsillo y gozarla. Para nosotros la cuestión es armar el hombre nuevo edificado sobre la doctrina de Cristo, Gandhi y Luther King.”* 



francisco varela

LA NO VIOLENCIA ES UNA CREACION COLECTIVA



Foto revista Clam

Francisco Varela, neurobiólogo, profesor e investigador de la Universidad de Chile, fue uno de los cuatro científicos de todo el mundo invitados a reunirse en Suiza con cuatro importantes guías espirituales, entre ellos el Dalai Lama, líder en el exilio de los budistas tibetanos. Miembro del grupo de estudios budistas Dharma y de la secretaría de la Iniciativa Planetaria en Chile, Varela es uno de los dos científicos chilenos que obtuvieron la beca Guggenheim este año.

—¿Consideras que el problema de la paz debe ser enfrentado en forma diferente en Latinoamérica que en el resto del mundo?

—Hay problemas peculiares de Sudamérica, como las dictaduras y el autoritarismo, que los europeos no tienen. La amenaza nuclear nos toca más de rebote que directamente; pero sí podemos tener una participación activa en la paz mundial no tolerando regímenes dictatoriales que fomentan la mentalidad armamentista y defensiva...

—¿Por qué, entonces, la Iniciativa Planetaria aparece en Chile teniendo como primera prioridad el problema nuclear y ecológico?

—Lamento que sea ésa la imagen que te ha llegado. Yo quiero colaborar con todas las alternativas renovadoras del pensamiento social, los partidos no me dicen ya mucho. En este momento no hay una alternativa sino muchas, y me interesan todas. Y la Iniciativa Planetaria me interesó porque fue el primer grupo en Chile que habló de una aproximación ecléctica, integrativa, que no ponía el énfasis sólo en el problema nuclear o sólo en lo ecológico o sólo en lo político o sólo en lo personal, sino que planteaba que entre ellas existe una resonancia común, que hay que fomentarlas todas y producir la interconexión y la información mutua a través de una red. Hasta este momento los problemas chilenos no han sido tocados como algo principal, pues pensamos que son de amplio conocimiento público, a diferencia de lo nuclear y lo ecológico, pero no por eso están excluidos. El pensamiento que anima a la Iniciativa es pensar globalmente y actuar localmente: si no tomo en cuenta las macro-variables, no puedo ser efectivo en mis acciones concretas. Si en Chile tenemos que pasar por el desastre ecológico antes de descubrir que existía la técnica alternativa, seríamos muy estúpidos.

—Tú propones la transformación individual para lograr un desapego. ¿Cómo se le puede plantear eso a una persona que se está muriendo de hambre y no tiene de qué desapegarse?

—Detrás de esa pregunta hay gran falta de respeto por esas personas, se las ve como autómatas u otra especie

de seres humanos. Si la transformación individual me sirve a mí, entonces les sirve a ellos. La pobreza del pobre y su sufrimiento y la pobreza del rico y su sufrimiento son en el fondo la misma cosa, la miseria también existe entre los que tienen y es tan dolorosa como la otra. Cada uno tiene que preocuparse de la suya según sea su condición, yo les haría un pésimo favor en ir a defenderlos y tratarlos como incapaces. Es muy sospechosa la actitud de estar parado mirando al otro como alguien que necesita algo de mí; yo puedo ser solidario, ser capaz de enfrentar mis problemas y razonar con los problemas de los otros, pero no puedo ser el iniciador de la solución de la cesantía o la hambruna. Obviamente esa solución debe surgir de la gente que esté en esa situación. No hay que confundir solidaridad con paternalismo, que tiene que ver más bien con sentimientos de culpa.

—¿En qué medida los chilenos han sido responsables de la cesantía y del consumismo que en alguna medida la produjo?

—Parto de la suposición de que todo lo que pasa en este país es de responsabilidad colectiva. Pinochet es tanto creación mía como de todos los demás. Ahora, él tiene su cuota de responsabilidad personal, obviamente, pero está allí porque nosotros queremos, no porque él quiera. El poder se da sólo si hay sumisos al poder. La dictadura existe en la medida en que yo la tolero porque no me atrevo a disentir, por no poner el suficiente esfuerzo para encontrar los medios alternativos de crear una conciencia social. El fenómeno de los torturadores, por ejemplo, tiene que ver con un resentimiento de clase. En *La casa de los Espíritus* Isabel Allende relata cómo un coronel de la DINA viola a la nieta izquierdista de un senador aristócrata que había violado en su juventud a su abuela campesina. La historia se repite, un poder viola a otro. Esto es creación colectiva, la discriminación lo es en la medida en que cada uno de los actos de cada uno de nosotros constituye el estilo de vida de un país...

—Pero en tu ejemplo la violación es iniciada por algunos, de una clase...

—Algunos tolerados por todos, eso es algo inevitable; quíralo o no, todo lo

que pasa a mi alrededor es responsabilidad mía. Eso no quita que existan responsabilidades precisas, el torturador tendrá que responder por sus actos en algún momento.

DEJAR LO PEQUEÑO PARA ACCEDER A LO GRANDE

Para Pancho Varela el problema está en el desconocimiento que tenemos de nosotros mismos. Para lograr la paz, dice, es preciso encontrar la raíz de la violencia en cada uno de nosotros; las acciones a nivel social son necesarias pero, sin el fundamento de un cambio personal, la construcción de la paz parece imposible.

“Nacemos —explica— con una tendencia, que nos viene de nuestra evolución histórica, a defender nuestra identidad y solidificar el mundo y a identificarnos con los objetos. Esto se expresa, entre otras cosas, en la propiedad privada. Esta es la raíz tanto de la violencia en nuestra vida cotidiana como en los problemas sociales. Para lograr la paz es básico entender este proceso y hacer un aprendizaje para deshacer de alguna manera esa tendencia evolutiva. Lo que hace el hombre es tan natural como lo que deshace, romper una tendencia pasada es la historia del hombre.

“Todos los primates son recolectores, para eso tenemos los brazos libres y la postura erecta. Esa tendencia a acumular y sentirnos seguros por nuestras posesiones e identificarnos con ellas hasta defenderlas con nuestra vida, puede haber sido una necesidad pasada y no tener sentido hoy; llega un punto en que esta tendencia genera otra que parte en una nueva dirección. Esto ha sido cierto en pequeños grupos hasta ahora, y es para mí el corazón de las tradiciones espirituales. Todas descubren que es posible aprender a soltar el sentido de identidad personal, entender que lo que llamamos la vida, la conciencia, el ser, es algo mucho más grande que poseer esto o lo otro. Mi esperanza de paz consiste en que ese descubrimiento, que hasta ahora ha sido privilegio de pequeños grupos, se propague masivamente. La paz sería para mí lo mismo que poder dejar atrás la batalla por la defensa de la identidad y la posesión” 

moy de tohá

EL SISTEMA ES EL VIOLENTO



"Hay formas de violencia que se suelen pasar por alto, como la miseria y la pobreza; al luchar contra ellas se lucha por la paz", dice Moy de Tohá, viuda del socialista José Tohá, quien fuera ministro de Allende. Exiliada de 1974 a 1979, ha participado activamente en el Comité de Derechos Humanos en México y en Amnesty International. De vuelta en Chile, trabaja hoy en el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, ILET.

—¿Tiene Latinoamérica un camino propio hacia la paz?

—Aquí se han dado todas las luchas posibles en la defensa o conquista de la paz. No tenemos una característica especial, a lo mejor nuestro país la tiene por su historia y tradición democrática, pero tenemos países como Haití, Nicaragua y El Salvador que han sido violentados largamente a través de su historia. No creo que el continente tenga una sola salida. Los países reaccionan de distintas maneras ante una hostilización que es acumulativa y puede llevar a los pueblos a reaccionar en forma casi proporcional.

—¿Es posible romper ese circuito de acumulación de la violencia?

—Creo que todos los pueblos están haciendo esfuerzos por lograr la paz a través de métodos que no sean la violencia, como una defensa de su propia existencia y la de sus hijos. Los caminos de Argentina, Bolivia o Brasil son una búsqueda permanente para no llegar a la violencia física, al uso de las armas, reafirmando principios de democracia. Chile está también haciendo lo posible por una democracia que le permita su expresión.

—¿Crees que los ejércitos han contribuido a la paz?

—Los ejércitos nacen para aplicar la fuerza, no nacen para la paz. Al soldado se le enseña a disparar, no a cantar. No se le enseña a amar o ser solidario. No creo en ejércitos pacifistas, no encuentro experiencias que así lo manifiesten. Y, fundamentalmente, en nuestro continente las fuerzas armadas han sido represivas, y cuando han asumió el gobierno, con mayor razón.

—Para construir la paz, ¿es indispensable la superación de los ejércitos?

—Pienso que los ejércitos deben existir, pero formados en su país, donde se eduquen de acuerdo a su realidad y valores.

“Los países deben tener ejércitos para defender las fronteras, y porque la lucha de intereses no termina por desaparecer así como así entre los pueblos. El país idílico, el pueblo idílico, el continente idílico que no tiene problemas en sus fronteras, no existe”.

—¿Podría haber otras herramientas más poderosas para resolver los problemas limítrofes?

—Nunca ha habido más paz en este país que durante las democracias, pienso que ellas son garantías de estabilidad y de buenas relaciones con los países limítrofes. Pero no se trata de que no haya ejércitos, no es ése el problema; a lo mejor sí, el día que construyamos un mundo de paz, ésa a que todos aspiramos.

LAS CACEROLAS NO SON VIOLENCIA

—¿Consideras violenta la oposición que se ha ido gestando en Chile?

—Las manifestaciones callejeras en oposición al régimen no constituyen una oposición violenta. La chilena es la más suave de todas las oposiciones. Se advierte muchísima más violencia en países como USA, con su problema racial. No es violencia quemar neumáticos en las calles ni hacer rayados en las murallas. Creo que la gente está buscando formas de expresión. Las cacerolas tampoco son violencia, es ya la más sencilla de las formas de comunicación, como cuando se comunicaban las tribus a través del ruido de tambores. Es una manera de darnos cuenta de cuántos somos.

—¿Cómo debe ser tratado el problema de los desaparecidos en Chile?

Es un problema de esta sociedad chilena que debe ser enfrentado, es una realidad que tenemos que asumir responsablemente para que no vuelva a ocurrir nunca más en nuestra historia, donde constituye uno de los hechos más vergonzosos. Creo que para construir una sociedad justa en que la cesantía y el hambre no formen parte de lo cotidiano, debe haber una sociedad saneada en lo moral. Una sociedad que tiene desaparecidos y muertos, debe tener claridad sobre el problema para poder asumir la construcción de algo distinto, nuevo y mejor.

“Siento que tanto en el caso de los desaparecidos como en el de los muertos reconocidos en este país, el problema no es tanto el juicio al ejecutor,

sino al sistema que lo ha permitido. Creo que las madres y familiares de los desaparecidos no quieren tener en su casa como trofeo la cabeza del autor, en definitiva nadie pagará los diez años de dolor y angustia. Con el juicio al sistema se trata de preservar una serie de valores para la sociedad de mañana, para tus hijos, para ese anhelo de paz que cada uno de nosotros lleva en el fondo del alma, que te permite luchar por cuestiones intransables. En mi caso no me interesa ni quiero estar en el tribunal para juzgar a nadie, pero quiero que mis hijos se eduquen en otro sistema, más humanista, más sensible y dedicado al ser humano.

—¿Se podrá llegar a un mundo donde se establezca una paz permanente?

—Lo veo cada vez más lejano, a pesar de nuestras aspiraciones. En un mundo donde se están desarrollando tal cantidad de tensiones, problemas de alimentos, de medio ambiente, tantos elementos que entran en juego, para desatar cualquier clase de invasiones. No sé si estaré profundamente equivocada, pero veo que las cosas se van poniendo cada vez más difíciles. Por ejemplo, cuando yo era joven, recién había terminado la Segunda Guerra Mundial y pensé que nunca más habría otra guerra, que todos íbamos a asimilar; sin embargo, tú ves lo que sigue pasando con la amenaza nuclear y con estos ejércitos cada vez más sofisticados, con toda una tecnología que arrasa.

—¿Qué se necesita para revertir este proceso?

—Tengo la impresión de que lo primero es crear a nivel de nuestra juventud un espíritu solidario y de comprensión del hombre, donde el ser humano sea el centro de nuestra atención. Debe haber conciencia de lo que significan las guerras y los espíritus expansionistas de las grandes potencias. Que parte de nuestra educación cotidiana debe ser darle al hombre un sitio importante en el mundo en que estamos viviendo y no a las cosas. Creo que por ahí hay que buscar el camino. La felicidad del hombre es lo primero y no las cosas. ☺

clotario blest

POR EL CAMINO DE LA NO-VIOLENCIA

Clotario Blest, sindicalista y defensor legendario de los derechos de los trabajadores, sigue —a los 83 años— empeñado en convencernos de que la no-violencia es el camino para recuperar la democracia. Por algo su nombre ha sonado más de una vez como posible candidato al Nobel de la Paz.

—¿Qué dificultades encuentra hoy día la paz a nivel mundial?

—Rusia inventando armas terribles que en un minuto matan no sé cuantos miles, USA por lo mismo, y los demás países disputándose el poder que queda. En muchos lugares los gobiernos han caído en manos de los militares, que son los profesionales de la guerra. En Argentina la cosa ha cambiado algo, ojalá que ahora los civiles aguanten en el gobierno. En Chile no tenemos esperanza todavía, si tratan de durar hasta el 89. Que se vaya el señor que está ahí sentado en La Moneda, se necesita que se vaya, para la paz.

—¿Qué requisitos supone la paz?

—En todas partes del mundo la paz supone el mismo problema moral. Aquí en Latinoamérica debemos seguir el ideal de Simón Bolívar, un solo gran país.

“Si la unidad latinoamericana aún no ha podido alcanzarse, se debe en gran parte a la contextura moral de los gobiernos. Todos quieren el poder, se reduce a eso, a la ambición, a la podredumbre moral”.

FLOJOS MADRUGADORES

—¿Piensa que los ejércitos han sido buenos defensores de la paz?

—Es una aberración pensar en los ejércitos como defensores de la paz. Mi hermano fue militar y tuvo muchas aflicciones por esa vida. El me decía: yo defino a los militares como flojos que nos levantamos temprano. ¿Irán a ser enemigos de la guerra? Por el contrario, pues, mientras más peligro

foto: antonio de la fuente



de guerra hay, ellos son mejor remunerados y reclutan más gente.

“Por lo demás, el gran lema de los gobiernos militares es dividir para reinar. El otro axioma que realizan es halagar para ablandar y el otro amedrentar para acobardar. Aquí en Chile se están cumpliendo al pie de la letra, parece que la junta militar domina muy bien estas técnicas.

—¿Qué problemas debe ir resolviendo Chile para pacificarse?

—Aclarar el problema de los desaparecidos, pero para ello tiene que cambiar el régimen primero, de eso no vamos a saber nunca nada mientras la

junta militar esté presidiendo el país. Aquí en mi casa se reúnen las familias de los detenidos-desaparecidos, familias desesperadas toda la vida. Desgraciadamente no se va a saber nada. ¿Quiénes mataron a Tucapel Jiménez? Ahora algo ya se está vislumbrando de dónde viene la cosa. A mí este año casi me mataron y usted ¿supo algo, quién fue? Tampoco se sabe nada, por eso estamos en esta tarea. Aquí vino el otro día, hace cuestión de un mes, una persona de Investigaciones a preguntar datos. Yo le dije: mire, señor, para qué se preocupa, cuando saben de más quién fue, Adiós, no volvió más.

—¿Qué formas de violencia habría que desterrar en Chile?

—Bueno, las actitudes de injusticia, las actitudes de persecución, todas esas cosas que nacen del odio; hay que hacer desaparecer el odio, las relegaciones injustas. Ayer fui a ver a uno de esos muchachos a los que les hacen cargos por la muerte del militar, porque mañana los pasan a la fiscalía. Están de buen ánimo, reconocen que no son ellos.

“Llegará la liberación a través del camino de la no-violencia activa, como lo ha hecho Gandhi, que derrotó al imperialismo británico sin disparar un balazo”.

—¿Es posible alcanzar la paz individual en una sociedad violenta?

—Si lo estamos viendo ya, yo he ido a cuatro o cinco escuelas universitarias donde están los muchachos más conscientes, a Medicina, Ingeniería y Filosofía entre otras; es increíble cómo responden a esta doctrina de la no-violencia. La fraternidad se basa en eso, todos somos hermanos.



manuel antonio garretón

LAS VIEJAS VIOLENCIAS DE AMERICA LATINA

“Una sociedad que se construye por la vía violenta queda marcada para siempre; no sólo paga un alto costo, sino que deja una herencia y paga precios futuros”. Manuel Antonio Garretón, sociólogo de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, reconoce para América Latina diversos frentes en la lucha por la paz, quizás resumibles en la injusticia social y el armamentismo. Garretón es el otro científico chileno premiado con la beca Guggenheim.

—¿Tiene sentido preocuparse del problema nuclear y ecológico como fundamento de la paz en Latinoamérica?

—El drama de Latinoamérica es que combina una cierta conjunción de épocas; debemos luchar contra las reminiscencias coloniales y un capitalismo del siglo 19, contra la alienación que producen los medios de comunicación —problema propio del siglo 20— y, porque ya no somos inocentes y sabemos que eliminar la miseria vía un gran desarrollo industrial tiene costos muy altos en la destrucción de la naturaleza, debemos luchar por preservar nuestro medio. También detener el armamentismo es una condición de paz tan importante como la lucha por eliminar la miseria y la dominación de la mujer.

—¿Qué alternativas tiene un pueblo frente a un régimen despótico que ha cerrado los caminos del diálogo y del consenso?

—Un gobierno despótico genera muchas veces las condiciones para que una rebelión no pueda ser sino violenta, pero eso no significa que frente al despotismo la única solución es la violencia. Uno debe preguntarse: 1) cuáles son las distintas alternativas de solución; 2) cuáles son las consecuencias que esas soluciones traen al nuevo orden que se quiere construir; y 3) cuáles son los costos que se van a tener que pagar.

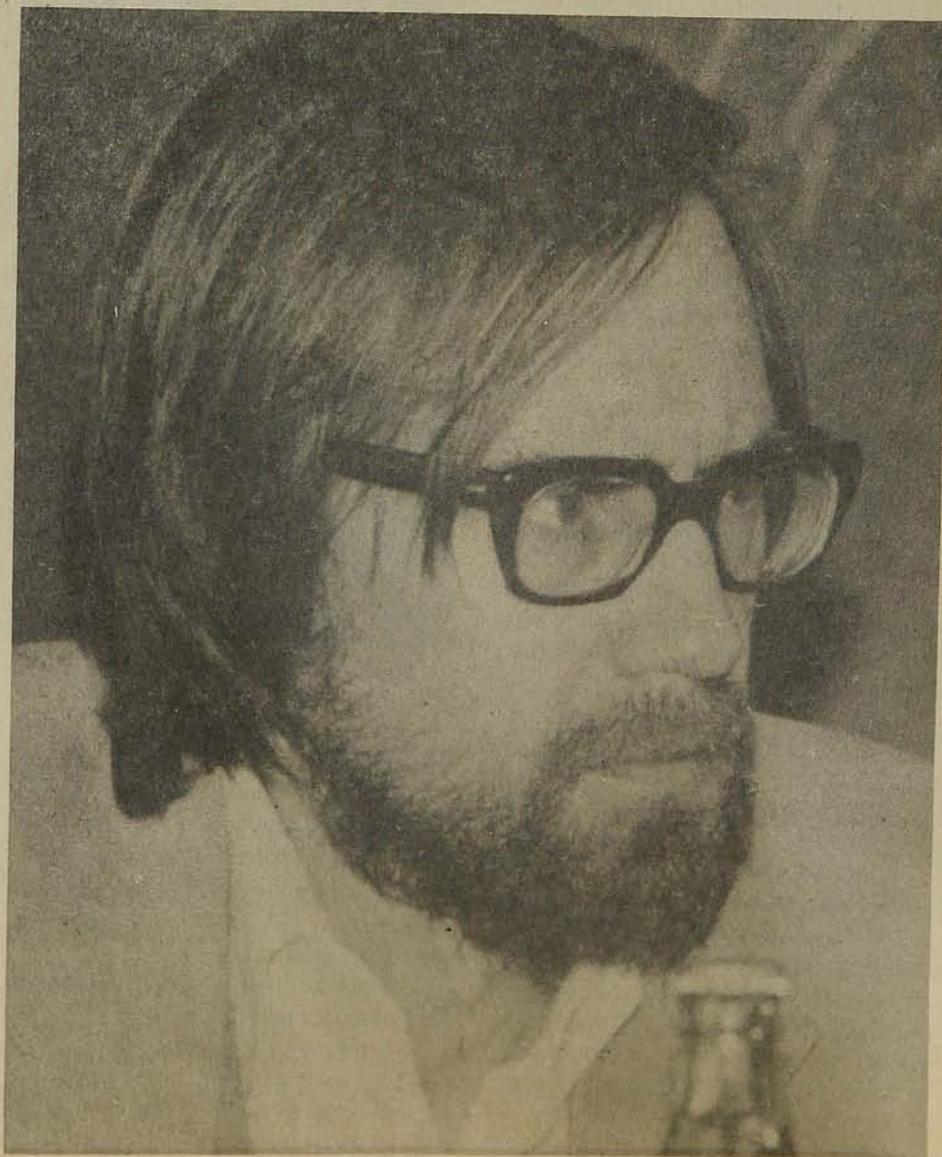


Foto revista Hoy

—Si un pueblo se ve obligado a usar la violencia, ¿es porque no ha logrado el consenso de toda la población contra el régimen despótico?

—No necesariamente. Puede que ese régimen se mantenga por consensos parciales de sectores que, aunque minoritarios, son poderosos; puede que ese régimen tenga un consenso pasivo, es decir, que no ha logrado movilizar a la gente en su contra aunque ésta no adhiera a él. Pero también puede ocurrir que tenga como único soporte el uso de las fuerzas armadas...

—¿Y quién calibra cuándo un régimen perdió el consenso y sólo se apoya en las fuerzas armadas y, por lo tanto, la salida debe ser violenta?

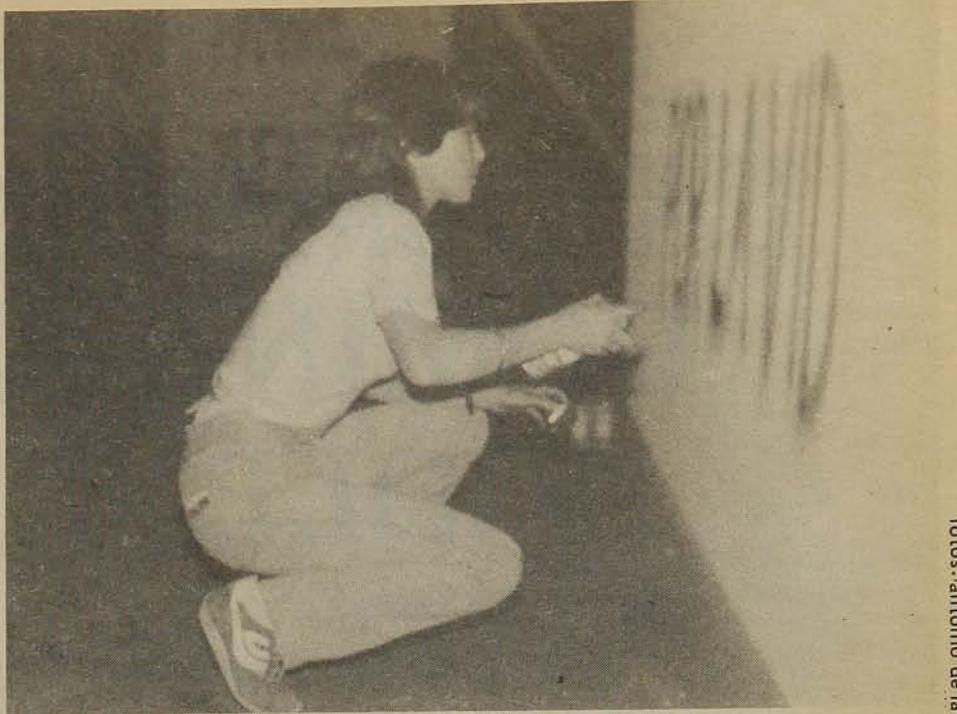
—Claro, hay tendencias vanguardistas que se autodesignan como diagnosticadoras de la sociedad. Frente a esto es fundamental lograr la democracia al interior de las organizaciones de oposición que aseguren que el diagnóstico sobre el consenso pueda ser verificado. El vanguardismo es la expresión de una minoría que cree que la verdad les fue revelada sólo a ellos, por los libros, la ciencia, la religión o un gurú, y que el pueblo es una tropa de ignorantes que deben ser concientizados, educados en la "línea correcta".

LA PROTESTA, EXPRESION DE LA SOCIEDAD CIVIL

—¿Tú crees que la protesta y los actos callejeros violentos contribuyen a lograr la paz en Chile?

—No hay que meter en el mismo saco la protesta pacífica y los actos violentos. La protesta no sólo es expresión del descontento, sino que genera reconocimiento mutuo, pérdida del temor, dinámica de movilización y, lo que me parece muy importante, es una expresión autónoma de la sociedad civil. En Chile los movimientos sociales estuvieron siempre ligados a estructuras partidarias muy fuertes, si bien muy representativas, con organizaciones de base muy débiles. Los actos de violencia callejera son mínimos comparados con la violencia destada por el Estado, y revelan más bien la ausencia de mecanismos de expresión y de participación.

—Entre solucionar el hambre, la cesantía o el problema de los desaparecidos, ¿Qué sería prioritario para ti?



fotos: antonio de la fuente

—Yo creo que se puede priorizar ciertos objetivos, pero teniendo como sujeto de esa decisión a los que han sufrido las violencias y los atropellos.

—¿En qué medida los chilenos han sido cómplices de este régimen, por ejemplo fomentando la cesantía con su actitud consumista?

—El gran responsable ha sido este gobierno y su política económica. A través del monopolio de los medios de comunicación provocó el consumismo. Fue la única fórmula que descubrió para integrar la sociedad vía el mercado y comprometer económicamente a

cada individuo con el régimen. Mi impresión es que también son responsables los empresarios que se metieron en esto, principalmente el sector financiero, los medios de comunicación y algunos sectores de la clase media. El criterio para juzgar el "consumismo" en los sectores populares es diferente, por una parte no hubo tal práctica en ellos y por otra, ¿quién podría juzgar que comprasen un televisor a color si, como le dijo una viejita a una asistente social, es lo único en colores que ven en su vida?



jaime castillo velasco

LA DEMOCRACIA DOMINA A LA VIOLENCIA

“Si se llegase a la paz a través de la violencia, diría que se produce sólo por un efecto indirecto que incluye otros factores”. Exiliado y retornado dos veces, ministro de justicia de Frei, presidente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos y batallador como él solo (se defendió con dientes y uñas —literalmente— cuando los agentes de seguridad lo fueron a buscar para expulsarlo de Chile), Jaime Castillo Velasco cree ver en la razón la fórmula para lograr una convivencia democrática.



—¿Podrá ser la paz más que un sueño algún día?

—Creo que hay que vivir como si fuera un ideal realizable, más allá del resultado inmediato, no hay que renunciar jamás a eso. Se necesita una formación humana y perseverancia infinita.

—¿En qué consiste esa formación humana?

—La sociedad entera debe enseñar a dominar el instinto por la razón ética, cuyo ideal en política se ve expresado en la democracia. En cambio, una dictadura y el totalitarismo destruyen lo humano y estimulan la barbarie, el egoísmo, la violencia, la crueldad.

—¿Qué condiciones sociales se necesitan?

—Hay que cambiar las relaciones sociales existentes, y en el cambio prevenir una reproducción de la situación que se ha superado.

“Cuando hablo de cambio pienso en la capacidad de los ciudadanos de un país y del mundo para cooperar en una convivencia social que conduzca a los valores de la paz y la libertad”.

—¿Son indispensables las protestas para llegar a la paz en Chile?

—Una protesta puede ser justificada o no según cómo se haga. Puede entrar ahí un sentido puramente instintivo de reacción, de venganza, de odio. En cambio, puede ser llevada en forma tal que sea la creación de un pueblo entero que se levanta contra la injusticia. Ahora, veo que en la protesta misma ha dominado en la mayoría de la gente un sentimiento de paz, de reacción justa y de procedimientos adecuados.

—¿Puede darse la reconciliación nacional sin enfrentar el caso de los desaparecidos?

—Es necesario aclarar el problema de los desaparecidos: No significa con ello que se va a establecer una venganza; debe ser esclarecido, por lo menos para que el hecho se conozca como una barbaridad horrenda.

—¿A pesar de que ello pueda incitar al revanchismo?

—Creo que pasarlo por alto no puede ser la condición que ponga un ejército. En el hecho ningún ejército podrá ponerlo como condición. El otro, el que trata con el ejército, podrá tener alguna flexibilidad para evitar un mal mayor, pero en definitiva no puede aceptar que un hecho así pueda ser olvidado. Forma parte del regreso

a una condición normal que eso sea aclarado; si no, no es normal.

ACCION Y REACCION

—¿Qué otras cuestiones dificultan el regreso a esa normalidad?

—Creo que son dos. Hay realidades sociales (opresión, tiranía, injusticia, desigualdades) y hay conceptos, teoría, interpretaciones en que se enfatiza en el hombre su capacidad de reacción meramente instintiva y, por tanto, al juntarse esos factores resulta todo un sistema en que parece que sólo la violencia resuelve las cosas.

—¿Qué papel han jugado los ejércitos?

—Salvo en casos muy excepcionales en la historia, muestran una tendencia casi insuperable a vencer sólo por la violencia, y así establecen situaciones en que la violencia sigue predominando.

—¿Juzga necesaria su existencia?

—Desde el punto de vista de la existencia de los Estados, los ejércitos aparecen como necesarios, pero son un mal, y en la mejor de las conciencias se admiten como un mal menor. Muestran que los hombres, para entenderse, recurren a la fuerza, y eso no es un ideal humano; puede que históricamente sea insuperable por siglos, pero sigue siendo un ideal inhumano.

—¿Qué camino le queda a un pueblo frente a un régimen despótico que cierra todos los caminos pacíficos?

—Depende mucho de la inspiración de ese pueblo y su gente. Creo que el hecho que se vaya cerrando depende de las actitudes de todos, porque la violencia es un elemento relacionado con la conducta de la gente, y por tanto con su violencia y no-violencia. Si un pueblo es capaz de organizarse para conseguir fines pacíficos, socialmente fundados y políticamente elaborados, creo que consigue que la violencia institucionalizada sea vencida.

*Puede que en última instancia no haya más salida que la rebelión, la fuerza, que se reconoce en todas las doctrinas sociales existentes, incluso en las religiosas, con el legítimo derecho a rebelión; pero ahí el problema está en ver si se hace —la violencia que destruye a la violencia— con un sentido de permanecer en ella o con un sentido de hacerla desaparecer”.



florcita motuda

EL PROBLEMA ES EL ARMAMENTISMO

—¿Qué ves como necesario para poder encaminarse hacia la paz?

—Debe haber una prioridad de motivaciones enfocadas a la humanización, a la construcción. No como ahora, que nuestra gran joda es que la ciencia y la técnica han estado orientadas hacia la destrucción. La mayoría de los excedentes que se generan los gastan en armamentos y todo ese tipo de cosas. Creo que hay un millón de dólares por minuto que se gastan en armas, y todo eso se resta de la cultura y la salud.

“Estamos en una época de crisis, pero también posibilitaria; o sea, siempre existe una posibilidad de que las cosas sean mejores”.

—¿Qué motivaciones estarían fallando hoy día?

—Mira, más que de motivaciones me gustaría hablar de “in” o de “out”, porque mucha gente está en una situación pasiva, su felicidad depende de lo que le den: si le dan más o menos afecto, más o menos paisaje, más o menos cosas. Por tanto, es una actitud consumista en la que es mucho más difícil alcanzar un estado interno agradable, porque el consumista es pasivo. Entonces las personas que en esta época están en una actitud de dar, de estar construyendo, tienen muchas más aptitudes para sentirse mejor que las que están pasivamente esperando.

—¿Cómo transformar esta situación?

—Creo en una fuerza moral que ejerce una presión positiva hacia la paz. Una mayoría que se va afirmando, por ejemplo, frente al armamentismo y se va desarrollando en distintos grupos que plantean una acción inteligente que tenga que ver con la no-violencia.



“Es un estado psicológico y social lleno de motivaciones”, asegura el hiperkinético Florcita Motuda refiriéndose a lo que llamamos la paz. Y mientras más motivaciones mejor: música, arte, tecnología y computación entran en su definición de paz, “al contrario de los que la conceptualizan de manera flopy”. Y dice: “si tengo hartas actividades, al fallar una sigo funcionando”.

Ponte tú que a esta gente se les ocurra a todos llegar harapientos a la oficina; al lado el compadre bien vestido se sentiría mal. Pienso que una acción no-violenta debe ser divertida e inteligente. Pero debo investigar, porque hay muchas cuestiones que se dicen no-violentas y son tan burdas.

—¿Por qué hasta el día de hoy no se ha podido construir la fuerza que reclamamos?

—Según mi particular punto de vista

de especulador, pienso que muchos de nuestros problemas tienen que ver con la edad. Generalmente se habla de la historia de Chile o Argentina. Especulativamente, irresponsablemente, afirmo que estas cosas no tienen historia, sino personajes y anécdotas. Historia tiene China, donde han nacido religiones y filosofías y ciencias. Entonces, como pueblo estamos viviendo en la edad del pavo. Esa cosa que se dice, que los chilenos no tenemos persona-



lidad, que somos tan chupados, todo eso muestra una edad psicológica determinada. Entonces —especulativamente, irresponsablemente— afirmo que estamos en la edad del pavo, con todo lo que eso significa de indefiniciones, búsqueda y desorientaciones.

—¿Cómo se relaciona tu afirmación con la realidad de nuestro país?

—Somos pueblos muy jóvenes, por eso se dice que los chilenos creen que les ponen el dedo en la boca, que se caen y después vuelven a creer, que tienen mala memoria. Entonces empezamos a observar virtudes y defectos, y yo me pongo más atrás y digo: cambie mos al pueblo chileno y pongámosle cobre. Entonces pienso: mira, el cobre es chueco, se da vuelta para allá y para acá, pero mejor veamos las características, no como virtudes y defectos, sino como material. Este pueblo, con lo joven que es, tiene características bien definidas. Es flexible, eso de que le meten el dedo en la boca y vuelve a creer es el caldo de cultivo de la fe. Tiene capacidad de creer. Un pueblo europeo al que le meten el dedo en la boca se vuelve escéptico para siempre.

“Sería ridículo que insultáramos al cobre por las características que tiene, para unos serían atributos positivos y para otros, negativos. Un pueblo tiene características y no virtudes y defectos, y hay que verlas en relación a su juventud”.

**SERVICIO MILITAR
OPTATIVO**

—¿Qué otro tipo de problemas ponen en peligro la posibilidad de la paz?

—Pienso que el problema más fundamental y más grave es el nuclear, porque —por mucho que discutamos aquí— si se desata esa cuestión, sonamos.

“Si logra detenerse esta carrera por el poder, se liberarán muchos excedentes. En una de éstas los países se dan cuenta de que es buen negocio tener vecinos estables. Porque si al lado tienes unos que están muertos de hambre y tú eres potentado en riquezas, empiezas a gastar en rejas para que no te ataquen y vas armando todo un sistema defensivo. A lo mejor sale más fácil darle una ayuda a tu vecino”.

—¿Cuál podría ser el aporte de América Latina?

—Creo que América Latina puede aportar al desarme haciendo conciencia sobre la violencia y el temor del cual aquélla es manifestación. Acá también faltan medios, porque se van todos al armamentismo. Imagínate a Argentina diciendo: para qué queremos más armamentos si en realidad lo que nos interesa es reconstruir este país, y el vecino de al lado dice: bueno, si éstos no compran, tampoco compramos, porque después vamos a tener ganas de usarlos. Así como el que compra una guitarra y lo hacen estudiar cualquier cantidad de tiempo, después tiene ganas de usarla.

“Me rectifico: pienso que nuestro problema, más que el nuclear, es el armamentismo”

—¿Por qué crees que se ha desatado esta carrera armamentista?

—La chiva de los ejércitos ha sido que en la medida en que hay equilibrio bélico hay paz, pero vemos que no es así. Igual hay zonas estratégicas que se defiende con gran interés, y al final esas zonas terminan siendo todas las partes del mundo.

“Pienso que la cuestión militar va a llegar a ser una opción no obligatoria: la gente que quiere va a hacer el servicio, la gente que está más tensa, por ejemplo. Pero va a ir desapareciendo. Ahora, la joda es que aprendiste a jugar con este tipo de juguetitos, y si a la edad que tienes te cuesta mucho aprender otros, hay toda una crisis”.

—¿Y qué estás haciendo para un mundo mejor?

—Soy un agitador juguetón, coyuntural, le achunto a los festivales y ahí hago mis pequeñas concentraciones. Esa es mi especialidad, algo para picar. Me siento bien ubicado donde estoy, tratando de que la música popular tenga algún sentido.

“Planteo mis puntos de vista dentro de un contexto lúdico, de tal modo que el que quiera me niegue por tonteras, jajajá, qué me dice, pero que se divierta por último.

“Hay que ser muy tolerante con los puntos de vista, ejercer el derecho a expresarlos, pero no imponer. Estamos haciendo un esquema en que uno plantee cuestiones, pero al mismo tiempo dé la posibilidad de que sean negadas. Si quieres créeme, si no, entretente, que mal no te hace”.



all you need is love

The Beatles

SOL RE mim-RE
:/Love, love, love/:

DO SOL/SI lam-RE
:/Love, love, love/:

Ⓐ SOL RE mim-RE
Nothing you can do that can't be done

SOL RE mim-RE
Nothing you can sing that can't be sung

DO SOL/SI
Nothing you can say that you can't learn how

lam
To play the game

RE-DO-SOL/SI lam-RE
It's easy.

Ⓐ Nothing you can make that can't be made
No one you can save that can't be saved
Nothing you can do that you can learn how to feel inside
It's easy.

Ⓑ SOL LA RE-RE7
:/All you need is love

SOL LA RE-RE7
All you need is love

SOL SI7 mim mim7 DO RE SOL
All you need is love, love, love is all you need/:

Ⓐ Nothing you can know that isn't known
Nothing you can see that isn't shown
Nowhere you can be that isn't where you're meant to be
It's easy.

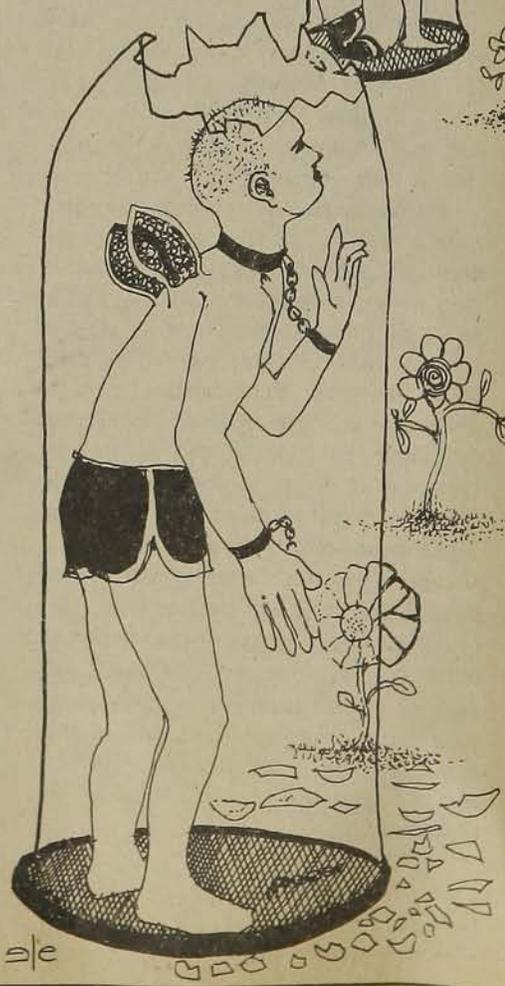
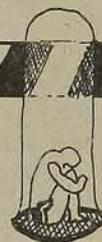
Ⓑ All you need is love...
She loves you yeah, yeah, yeah.

traducción: Eduardo Yentzen

Amor, amor, amor
Nada puedes hacer que no pueda ser hecho
Nada puedes cantar que no pueda ser cantado
Nada te permite decir que no puedes aprender el juego
Es fácil
Nada puedes hacer que no pueda ser hecho
A nadie puedes salvar que no pueda ser salvado
No hay nada que puedas hacer para aprender cómo sentir por dentro
Es fácil
Todo lo que necesitas es amor
Amor es todo lo que necesitas
Nada puedes saber que no sea conocido
Nada puedes ver que no sea mostrado
No hay lugar donde puedas estar que no sea donde te corresponde
Es fácil.

Todo lo que necesitas es amor
Amor es todo lo que necesitas

Ella te ama, yeah, yeah, yeah.



todo lo que necesitas es amor

la lluvia caerá

Los Iracundos

(A) SOL ^{sim}
Bajo un monte lleno de dinero y ambiciones
lam RE SOL
Siempre debe haber ese algo que no muere
SOL ^{sim}
Si al mirar la vida lo hacemos con optimismo
lam RE SOL-dom
Veremos que en ella hay tantos amores.

(B) dom SOL-dom
El mundo está cambiando

SOL-dom
Y cambiará más

SOL-dom
El cielo se está nublando

SOL
Hasta ponerse a llorar

mim lam
Y la lluvia caerá a a a

RE SOL
Luego vendrá el sereno.

(A) Cuántas veces nos han dicho riendo tristemente
Que las esperanzas jóvenes son sueños
Muchos de luchar están cansados
Y no creen más en nada de lo bueno de este mundo.

(B) El mundo está cambiando...

la canción del martillo

himno pacifista norteamericano
intérprete: Víctor Jara

Tenemos que unirnos
Para defender la Paz.

RE
(A) Si tuviera un martillo
SOL LA RE
Golpearía en la mañana
sim fa#m
Golpearía en la noche
SOL LA
Por todo el país
RE7 SOL
Alerta el peligro
fa#m sim
Tenemos que unirnos
SOL-LA RE SOL RE
Para defender la Paz.

(A) Si tuviera una canción
Cantaría en la mañana
Cantaría en la noche
Por todo el país
Alerta el peligro
Debemos unirnos
Para defender la Paz.

(A) Ahora tengo un martillo
Y tengo una campana
Y tengo una canción que cantar
Por todo el país
Martillo de justicia
Campana de libertad
Y una canción de Paz.

(A) Si tuviera una campana
Golpearía en la mañana
Golpearía en la noche
Por todo el país
Alerta el peligro

(B) RE LA
Oh hermano
sim fa#m
Oh hermano
SOL LA RE
Oh hermano.

es una dura lluvia

traducción: Eduardo Yentzen

¿Dónde has estado hijo mío de ojos azules?
¿Y dónde has estado mi querida pequeña?
He tropezado en la ladera de doce montañas nebulosas
He caminado y me he arrastrado en seis carreteras torcidas
He pisado en el medio de bosques de siete costados
He estado en frente de una docena de océanos muertos
He estado por diez millas en la boca de un cementerio
Y es una dura lluvia la que va a caer.

¿Qué viste hijo mío de ojos azules?
¿Y qué viste mi querida pequeña?
Vi a un recién nacido rodeado de lobos
Vi una carretera de diamantes y nadie en ella
Vi una rama negra goteando sangre
Vi una pieza llena de hombres con sus martillos sangrando
Vi una escalera blanca cubierta de agua
Vi diez mil oradores cuyas lenguas estaban cortadas
Vi pistolas y espadas filudas en las manos de pequeños niños
Y es una dura lluvia la que va a caer.

¿Qué escuchaste hijo mío de ojos azules?
¿Y tú, qué escuchaste mi querida pequeña?
Oí el sonido de un trueno que rugió una advertencia
Oí el rugido de una ola que podía ahogar todo el mundo
Oí a cien tamborileros de manos llameantes
Oí a diez mil susurrando y a nadie escuchando
Oí a una persona morir de hambre, y a muchos riendo
Oí la canción de un poeta que murió en una alcantarilla
Oí el sonido de un payaso que lloraba en el callejón
Y es una dura lluvia la que va a caer.

¿A quién conociste hijo mío de ojos azules?
¿Y a quién conociste mi querida pequeña?
Conocí a un pequeñuelo al lado de un pony muerto
Conocí a un hombre blanco paseando un perro negro
Conocí a una joven mujer cuyo cuerpo ardía en llamas
Conocí a una pequeña que me dio un arcoiris
Conocí a un hombre herido de amor
Conocí a otro hombre herido de odio
Y es una dura lluvia la que va a caer.

¿Y qué harás ahora hijo mío de ojos azules?
¿Y qué harás ahora tú, mi querida pequeña?
Yo me vuelvo antes que la lluvia comience a caer
Caminaré a las profundidades del bosque más profundo
Donde la gente es mucha y sus manos están vacías
Donde el veneno invade sus aguas
Donde la casa del valle se toca con la húmeda y sucia prisión
Y las caras de los verdugos están siempre bien ocultas
Donde el hambre es horrible y las almas son olvidadas
Donde negro es el color y ninguno es el número
Y diré y hablaré y pensaré y respiraré
Y lo reflejaré desde las montañas para que todos puedan verlo
Y me pararé en el océano hasta que comience a pensar
Que sabré bien mi canción antes de comenzar a cantar
Y es una dura lluvia la que va a caer.

it's a hard rain

Bob Dylan

MI LA MI
Oh where have you been, my blue eyed son

SI
And where have you been, my darling young one

LA SI MI
I've stumbled on the side of twelve misty mountains

LA SI MI
I've walked and I've crawled on six crooked highways

LA SI MI
I've stepped in the middle of seven side forests

LA SI MI
I've been out in front of a dozen dead oceans

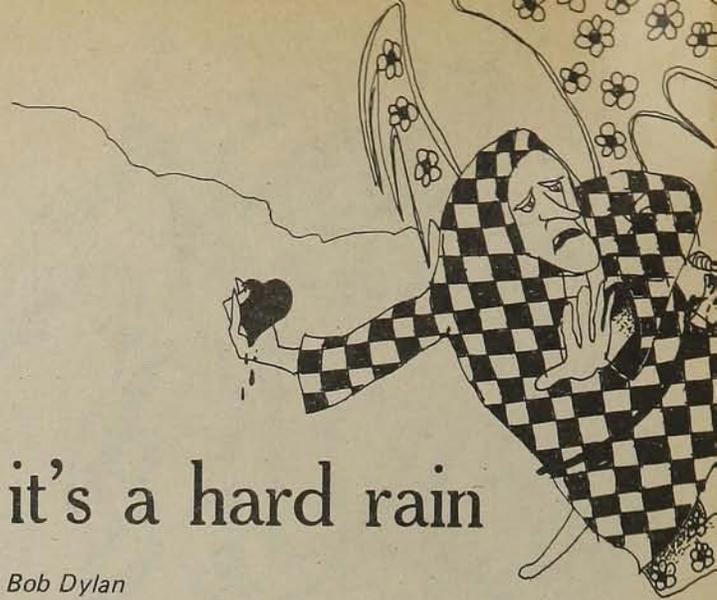
LA SI MI
I've been ten thousand miles in the mouth of a graveyard

SI MI LA
And it's a hard, and it's a hard, and it's a hard, and it's a hard

MI SI MI
And it's a hard rain that's gonna fall.

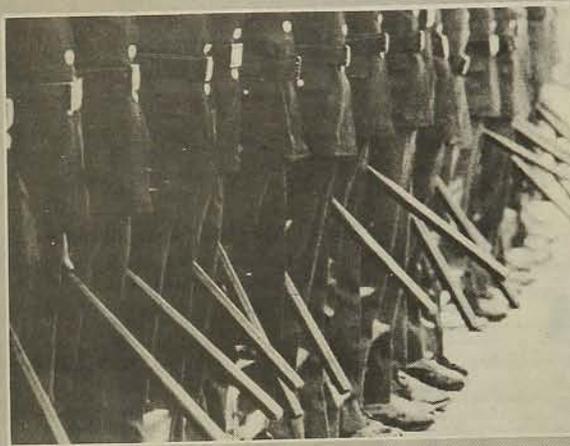
Oh what did you see, my blue eyed son?
And what did you see, my darling young one?
I saw a new born baby with wild wolves all around it
I saw a highway of diamonds with nobody on it
I saw a black branch with blood that kept drippin'
I saw a room full of men with their hammers a 'bleedin'
I saw a white ladder all covered with water
I saw ten thousand talkers whose tongues were all broken
I saw guns and sharp swords in the hands of young children
And it's a hard, and it's a hard, it's a hard, it's a hard
And it's a hard rain's a' gonna fall.

And what did you hear, my blue eyed son?
And what did you hear, my darling young on?
I heard the sound of a thunder, that roared out a 'warnin'
I heard the roar of a wave that could drown the whole world
I heard one hundred drummers whose hands were a' blazin'
I heard ten thousand whispering and nobody listening
I heard one person starve, I heard many people laughing
I heard the song of a poet who died in the gutter
I heard the sound of a clown who cried in the alley
And it's a hard, and it's a hard, it's a hard, it's a hard
And it's a hard rain's a gonna fall.



APSI

OTRA VEZ EN LA CALLE.



Carabineros Colombianos
Foto: Marcelo Montecino

La actualidad internacional
vista con ojos chilenos.

análisis

una opinion libre



SUSCRIPCION ANUAL Santiago \$ 1.000.- Regiones \$ 1.100 Exterior US\$ 42 (equivalente)
MANUEL MONTT 425 Fono: 2234386



DIAGRAMACION • DIBUJOS
 DISEÑOS GRAFICOS • LOGOS
 PINTURAS:
 con alejandro l. 2223969

MERCADO PERSA

GIMNASIA JAZZ DANCE para jóvenes y no tan jóvenes. Valor: \$ 1.000 mensual, dos clases semanales, 1 hora y media c/u. José Antonio, fonos: 778308 y 2223969. Café del Cerro, Ernesto Pinto Lagarrigue 192.

MAQUINA DE ESCRIBIR REMINGTON holandesa portátil funcionando: \$ 5.000. Llamar a Alma, fono 792108

Dirige: Miguel A. González, Pía Lorca, Verónica Alvarado. Angamos 290, Esq. Marín. fonos: 483940 - 2292946 - 2291883

CLASES DE PORTUGUES Y TRADUCCIONES hace brasilera. Comunicarse con Roseli Smittes. Fono: 2276479.

CLASES DE GUITARRA, charango, teoría musical, llamar a Gonzalo G. Fono 710193.

FOTOS ARTISTICAS. b/n, 18 x 24 cms. Graduaciones, cursos o individuales, \$200 c/u Picarte 324, fono 773365 ó 770829.

GIMNASIA AEROBICA, GIM JAZZ, danza infantil y gimnasia durante el embarazo. Sábados de 9 a 13 horas, y miércoles de 19 a 20. Hablar con la Sra. Eliana en el 778308, Café del Cerro.

FOTOGRAFO PROFESIONAL: publicidad, retratos, laboratorio. Llamar a Adolfo Lübbert al 2239372.

DISEÑO ampliaciones, estanterías, casas (edificios también, por supuesto), carátulas, perspectivas, un mueblecito que sea, en fin. Arquitecto Adrián Otárola, fono 391921

JAZZ DANCE con Verónica Ferrer, Providencia 2550, 2º piso (entre Holanda y L. Thayer Ojeda)

LE AFINAMOS SU PIANO, pregunta por su técnico Juan Luis Barrios. Fono 792108.

LAVAMOS Y PLANCHAMOS BLU YINS. \$ 30 cada uno. Nueva Extremadura 5618 Quinta Normal (por Salvador Gutiérrez). Hablar con Noemí.

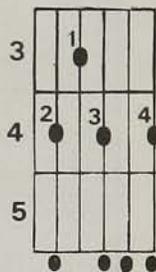
VENDO SITAR HINDU NUEVO. Hablar con Enrique, fono: 2238393.

acoro

DO7



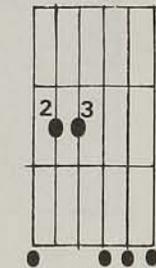
DO#7



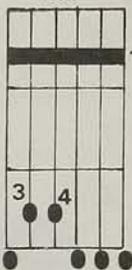
MI



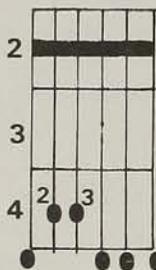
mim



fam



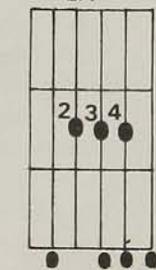
fa#m



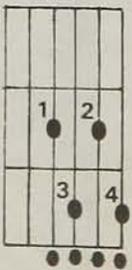
SOL/SI



LA



la#d



LA7/LA#



RECUERDE:

LAS MEDICINAS PUEDEN MATAR



Y los médicos

CUATRO VIENTOS editorial



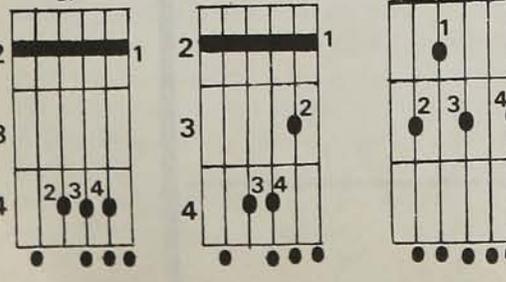
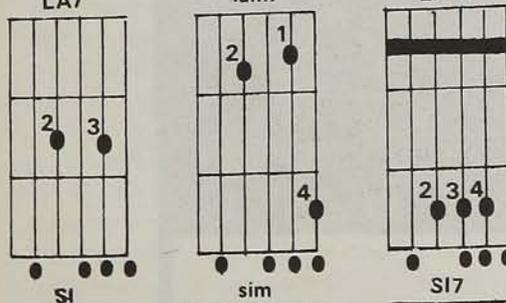
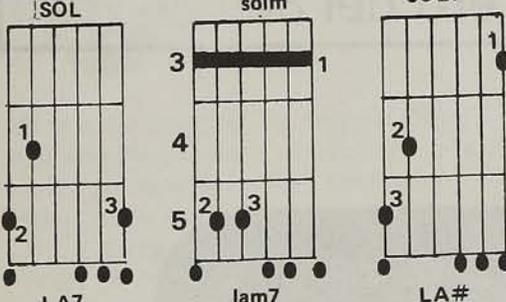
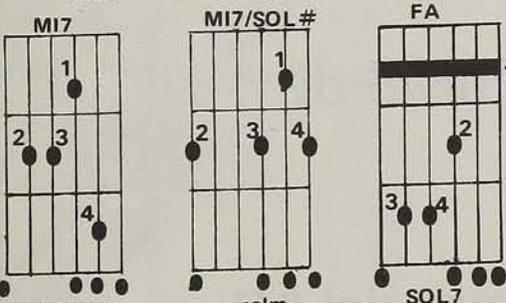
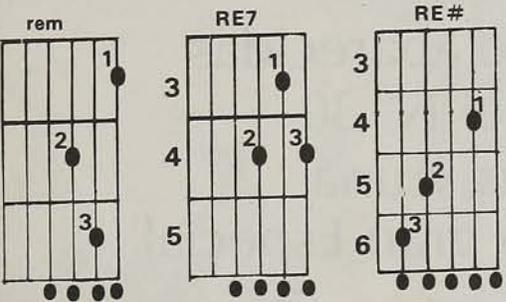
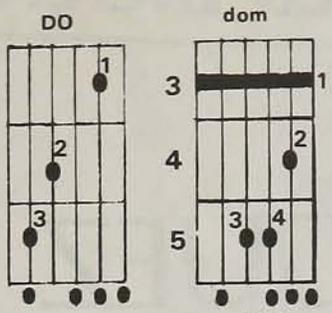
sal de la ignorancia sobre tu salud

Donde No Hay Doctor

Guía Médica Familiar 1980

DAVID WERNER

Lira 140
 Pedro de Valdivia 2549



la huella que te identifica



desde nuestros talleres artesanales, nace la ropa más linda y natural, hecha y teñida a mano para tí...

local 6

y ahora ha nacido...

el rastro

nuestra nueva tienda infantil, única en Chile con ropita artesanal para niños, ven a conocerla

local 8

además en nuestra tienda de complementos y regalos encontrarás lo más original en pañuelos, aros, collares, adornos, inciensos, perfumes de hierbas naturales, etc...

local 6-B

te esperamos en...

PROVIDENCIA 2124-DRUGSTORE

- precios especiales a comerciantes * (sólo provincias)

próximo Especial de **La Bicicleta:**

todo **SILVIO RODRIGUEZ**

- ¡todas las canciones de Silvio aparecidas en los especiales 1 y 2 y en el N° 30 (Unicornio), más otras nuevas y una entrevista inédita, en un solo gran Especial de 48 páginas!
- con posturas para guitarra a nivel de principiantes y avanzados
- ¡ojo al charqui!

¡aparece entre enero y febrero del 84!

**Usted
que no se conforma
con la apariencia
de los hechos...**

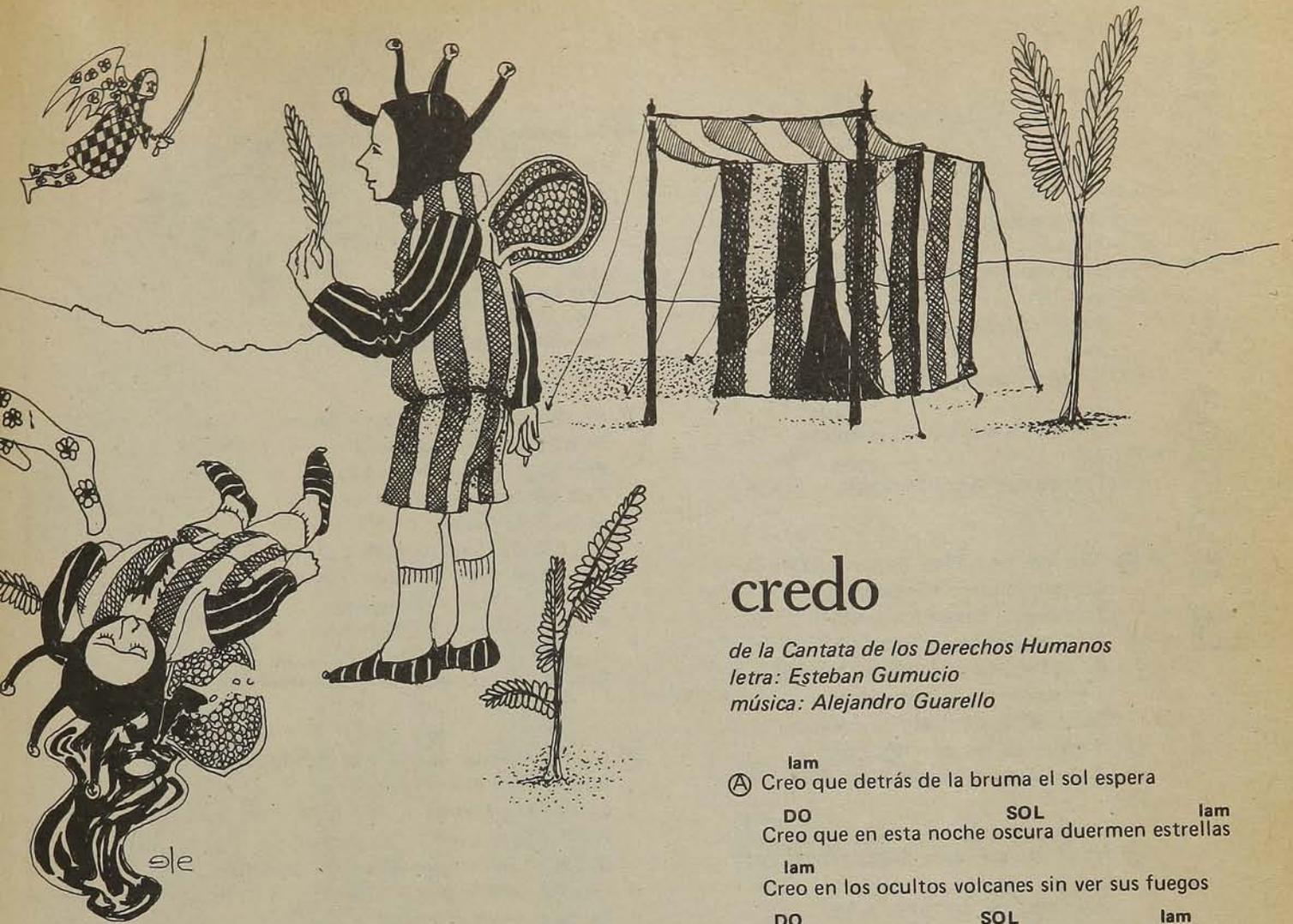
**Lea
mensaje**

Una ventana abierta al país real.
Mensaje: Un enfoque cristiano del
acontecer nacional e internacional.
Suscríbase... o haga un regalo de verdad.

Valor suscripción anual: \$ 1.100, por 10 ejemplares.

Envíe su nombre y dirección, con un cheque cruzado
o vale vista a nombre de MENSAJE, o si lo prefiere
llámenos al fono 60653 y le enviaremos un promotor.

Almirante Barroso 24 - Fono 60653. Santiago - Chile.



credo

de la Cantata de los Derechos Humanos
 letra: Esteban Gumucio
 música: Alejandro Guarello

Oh who did you meet, my blue eyed son?
 And who did you meet, my darling young one?
 I met a young child beside a dead pony
 I met a white man who walked a black dog
 I met a young woman, her body was burning
 I met a young girl, she gave me a rainbow
 I met one man who was wounded in love
 I met another man who was wounded in hatred
 And it's a hard, and it's a hard, it's a hard, it's a hard
 And it's a hard rain's a' gonna fall.

And what'll you do now my blue eyed son
 And what'll you do now my darling young one
 I'm going back up before the rain starts fallin'
 I'll walk to the depths of the deepest dark forest
 Where the people are many and their hands are all empty
 Where the pellets of poison are flooding their waters
 Where the home in the valley meets the damp dirty prison
 And the executioners' faces are always well hidden
 Where hunger is ugly and where the souls are forgotten
 Where black is the color, where none is the number
 And I'll tell and speak it and think it and breathe it
 And reflect from the mountains so all souls can see it
 And I'll stand on the ocean until I start thinkin'
 That I'll know my song well before I start singing
 And it's a hard, and it's a hard, it's a hard, it's a hard
 And it's a hard rains's a' gonna fall.

lam
 (A) Creo que detrás de la bruma el sol espera
DO SOL lam
 Creo que en esta noche oscura duermen estrellas
lam
 Creo en los ocultos volcanes sin ver sus fuegos
DO SOL lam
 Creo que esta nave perdida llega a su puerto.

sol m rem
 (B) No me robarán la esperanza
LA#
 No me la romperán
MI
 No me la romperán
sol m rem
 Vengan a cantarla conmigo
LA#
 Vengan a cantar
LA#
 Vengan a cantar.

(A) Creo en el hombre razonable y no en la fuerza
 Pienso que la paz es simiente bajo la tierra
 Creo en la nobleza del hombre y de Dios padre
 Que la voluntad de los hombres se levante.
 (B) No me robarán la esperanza
 No me la romperán
 No me la romperán
 Y el árbol que me han herido
 Pronto renacerá
 Pronto renacerá.

la marcha de la bronca

Pedro y Pablo

lam rem
 A Bronca cuando ríen satisfechos
 MI lam
 Al haber comprado sus derechos
 rem
 Bronca cuando se hacen moralistas
 MI lam
 Y entran a correr a los artistas
 DO rem
 Bronca cuando a plena luz del día
 SOL DO
 Sacan a pasear su hipocresía
 lam rem
 Bronca de la brava, de la mía
 MI lam
 Bronca que se puede recitar.

A Para los que toman lo que es nuestro
 Con el guante de disimular
 Para el que maneja los piolines
 De la marioneta universal
 Para el que ha marcado las barajas
 Y recibe siempre la mejor
 Con el as de espadas nos domina
 Y con el de bastos entra a dar
 Y dar, y dar y ¡marcha! un, dos...

rem-SOL7-DO-MI lam LA7
 B No puedo ver tanta mentira organizada
 rem-SOL7-DO rem
 Sin responder con voz ronca
 lam MI
 Mi bronca, mi bronca.

B No puedo ver tanto desastre organizado...
 lam7 FA
 Bronca sin fusiles y sin bombas
 MI lam
 Bronca con los dos dedos en V
 lam7 FA
 Bronca que también es esperanza
 MI lam
 Marcha de la bronca y de la fe.

A Bronca porque matan con descaro
 Pero nunca nada queda claro
 Bronca porque roba el asaltante
 Pero también roba el comerciante
 Bronca porque está prohibido todo
 Hasta lo que haré de cualquier modo
 Bronca porque no se paga fianza

lam-MI
 Si nos encarcelan la esperanza
 lam rem-MI-LA7-rem-MI
 Bronca, bronca, aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa

A Los que mandan tienen este mundo
 Repodrido y dividido en dos
 Culpa de su afán de conquistarse
 Por la fuerza o por la explotación
 Bronca, pues, entonces, cuando quieren
 Que me corte el pelo sin razón
 Es mejor tener el pelo libre
 Que la libertad con fijador
 ¡Marcha! un, dos...

la juventud

Los Iracundos

Introducción: SOL-lam-SOL-lam

SOL
 Salvaremos nuestro mundo
 sim
 Que girando mal da vueltas
 MI lam
 En un clima de ternura y comprensión
 DO dom
 Natural es que luchemos
 SOL mim
 Por un mundo mejor
 DO RE SOL-lam
 Con la fuerza que nos da la juventud
 SOL-lam SOL-lam SOL-lam-RE#
 La juventud, la juventud, la juventud.

En el rostro una sonrisa
 La mirada, una caricia
 Y el calvario de la vida pasará
 Natural es que luchemos
 Por un mundo mejor
 Con la fuerza que nos da la juventud.

Corazones agitados
 Extendamos nuestras manos
 Que el mañana se aproxima más y más
 Natural es que luchemos
 Por un mundo mejor
 Con la fuerza que nos da la juventud.

cejillo 1º espacio



we shall overcome

Joan Baez

LA RE LA-fa#m
Ⓐ :/We shall overcome/:

LA MI fa#m
We shall overcome

SI7 MI
Some day

RE LA
Oh deep in my heart

RE fa#m
I know that I do believe

LA RE LA
We shall overcome

MI LA-RE-LA-MI
Some day.

Ⓐ We shall be all right
Some day
Oh deep in my heart
I know that I do believe
We shall overcome
Some day.

Ⓐ We shall live in peace
Some day
Oh deep in my heart
I know that I do believe
We shall overcome
Some day.

Ⓐ We are not afraid
Today
Oh deep in my heart
I know that I do believe
We shall overcome
Some day.

Ⓐ We shall overcome
Some day
Oh deep in my heart
I know that I do believe
We shall overcome
Some day.

lo lograremos

traducción: Eduardo Yentzen

Lo lograremos
Lo lograremos
Lo lograremos algún día
En lo profundo de mi corazón
Sé que yo lo creo
Lo lograremos algún día.

Llegaremos a estar bien algún día
En lo profundo de mi corazón
Sé que yo lo creo
Lo lograremos
Algún día.

Llegaremos a vivir en paz algún día
En lo profundo de mi corazón
Sé que yo lo creo
Lo lograremos
Algún día.

No tenemos miedo ¡Oh señor!
Hoy día
En lo profundo de mi corazón
Sé que yo lo creo
Lo lograremos
Algún día.

Lo lograremos algún día ¡Oh señor!
En lo profundo de mi corazón
Sé que yo lo creo
Lo lograremos
Algún día.

la muralla

el rey de las flores

texto: Nicolás Guillén

Introducción: lam-MI-lam-rem-MI-lam-rem
MI-lam-rem-MI-lam-SOL7-DO

DO SOL7-lam
A Para hacer esta muralla

MI-lam
Tráiganme todas las manos

MI
Tráiganme todas las manos

lam
Los negros sus manos negras

rem MI-lam-SOL7-DO
Los blancos sus blancas manos.

A Una muralla que vaya
Desde la playa hasta el monte
Desde la playa hasta el monte
Desde el monte hasta la playa
Allá sobre el horizonte.

B DO-FA-SOL-DO-FA-SOL

DO FA SOL
Tum, tum, ¿quién es?

DO
-Una rosa y un clavel-

FA SOL
-Abre la muralla-

DO
Tum, tum, ¿quién es?

FA SOL
-El sable del coronel-

DO
-Cierra la muralla-

FAM SOL
Tum, tum, ¿quién es?

DO
-La paloma y el laurel-

FA SOL
-Abre la muralla-

DO
Tum, tum, ¿quién es?

FA SOL
-El gusano y el ciempiés-

DO
-Cierra la muralla-

FA SOL-DO
Tum, tum, ¿quién es?

FA SOL
Al corazón del amigo

DO
Abre la muralla

FA SOL
Al veneno y al puñal

DO
Cierra la muralla

FA SOL
Al viento y la hierba buena



DO
Abre la muralla

FA SOL
Al diente de la serpiente

DO
Cierra la muralla

FA SOL
Al corazón del amigo

DO
Abre la muralla

FA SOL-DO-SOL-SOL7
Al ruiseñor en la flor...

A Alcemos esta muralla
Juntando todas las manos
Juntando todas las manos
Los negros sus manos negras
Los blancos sus blancas manos.

A Una muralla que vaya...

B Tum, tum, ¿quién es?...

Silvio Rodríguez

SOL lam
A Al rey de las flores
sim DO S17
Lo conocí por la tarde

mim
Hace algún tiempo

FA#
Me llamó la atención

S17 SOL
Su tono de arco iris

DO SOL
En la piel

mim lam RE7 SOL
Y su corona de papel.

A El rey de las flores
Tiene su pueblo
En un bosque muy remoto
Dos pulgadas detrás del sol
Cada inquilino en una flor
Y en cada piso está el amor.

SOL
B El rey de las flores

RE SOL
Tiene lagartos que cantan

RE
De salto en salto

mim RE
Tiene batallones

DO RE
De abejas chiquitas

mim RE DO S17
Arañas, babosas y aves bonitas.

B El rey de las flores
Trabaja y trabaja
Su pueblo también trabaja
Derrumba los bosques
De yerbas tan altas
Navega en los charcos
De agua del campo.

A El rey de las flores
Tiene sus fábricas
Dentro de la tierra
Cada obrero vació una flor
Que en primavera crecerá
Si no una mosca la lloverá.

A Sobre los floridos campos
Del rey de las flores
Veo a mi hijo
Y llamándolo hay una voz
Quedó partido en dos mitades
Por una bomba que cayó.

florcita motuda

LA VIOLENCIA ES UNA FUGA

"No se puede llegar a la paz a través de la violencia, porque es la negación, es la fuga. Por ejemplo, si me siento mal porque hay cosas de mí que no acepto, entonces no las quiero ver, y alguien por ahí me dice chico-feo y yo me voy encima. ¿Por qué lo ataco? Porque estoy tratando de evadirme de esa realidad que a mí me contradice, y la violencia es una fuga para evitar un aspecto de mí ser que no está reconciliado.

"Si la violencia se ejerce sobre mí, tomando como ejemplo la computación, responderé de acuerdo a los programas que tengo. Sería interesante que el hombre empiece a programar reacciones diferentes y nuevas, como aquéllas de la no-violencia. Por ejemplo, ¿te has fijado en esas personas que son débiles mentales, medio oligofrénicos, y los demás los agarran para la

palanca y les tiran pullas? Y como el tipo es medio anormal no sintoniza la violencia y mira a todos con una sonrisa y dice: aaah; los tipos quedan desarmados porque, generalmente, cuando alguien ejerce la violencia contra ti lo hace impulsado por su propia contradicción y espera, necesita angustiosamente que tú le respondas para que él la sienta justificada. Es terrible cuando la ejerces y no te responden, porque no puedes decir: se la merecía.

"No se trata de controlar la violencia, sino de aprender nuevos roles ampliando las capacidades del hombre. Estableciendo esa solidaridad ideal donde no sólo hay un conversar, sino también un entregarse posibilidades. Enseñándoles a los demás lo positivo, haciéndonos los lesos de lo negativo para que eso no crezca. Si tú me quieres atemorizar y yo no te hago caso,

porque te veo como ser humano y no te creo esa actitud, entonces enganchemos y somos hermanos y no enemigos. Yo trato de establecerme en un mal conductor de tus aspectos negativos y en bueno de tus atributos. No hay que sintonizar la mala onda, y con eso tú cambias la polaridad de los demás.

"Una persona que está sometida a una situación de violencia permanente tiene que ampliarse, lo menos que debe hacer es encerrarse en sí misma; tiene que abrirse para conectarse con alguien que solidariamente pueda ayudarle. Que se amplíe, busque más gente, y de alguna manera le llegará la solidaridad. Que sepa pedir, dándoles la posibilidad a los otros de que sean solidarios con uno".

jaime castillo velasco

POR LA RAZON, CONTRA LA FUERZA

"Si se llegase a la paz a través de la violencia, diría que se produce sólo por un efecto indirecto, casual, que incluye otros factores. Pero no creo que de la negación de un valor surja ese valor. Diría que históricamente puede producirse, pero no veo que haya racionalmente una especie de hilo que pase de la violencia a la no-violencia, de la crueldad a la bondad, del mal al bien.

"A través de la violencia, pero también por la cooperación, las sociedades han alcanzado un cierto avance. Siempre se puede encontrar un cierto hecho, una norma, que es de violencia. No se ha visto que el ser humano y la naturaleza se muevan por una especie

de bondad pura, pero eso no autoriza a que ese factor sea el único para una interpretación. O sea que siempre estamos en una dialéctica de bondad y crueldad, de libertad y tiranía, de justicia e injusticia.

"Si todo lo que hacen los hombres es solucionado por el empleo de la fuerza, de las armas, de la destrucción, es porque están reducidos a su dimensión puramente animal, instintiva.

"Ese instinto lo uso en forma equivalente a un impulso primario de auto-defensa, de egoísmo, vinculado a la existencia vital del yo en la persona. Debe ser superado por la razón, en cuanto la razón va mostrando que el individuo no es sólo un individuo, sino

que existe con el prójimo.

"Veo críticamente ese instinto vital de autodefensa en la medida en que se encierra en un individuo que sólo ve su propio interés, su propia existencia. Pero la relación con otros hombres lo pone en una situación que lo lleva a superar ese impulso.

"Puede ser que todo lo que uno llama razón emane también, en el fondo, de un instinto que impulse al amor, pero no me refiero a lo que hay de válido en el instinto, sino de puro individualismo. En ese sentido, hay un instinto que se opone a la razón que expresa lo social".



Foto

manuel antonio garretón

YA NO SOMOS INGENUOS

—Hay gente que dice que no se construye una paz duradera a través de la violencia, que ésta nada engendra. Yo creo que hay que mirar la historia y veremos sociedades de paz, en el sentido de que en ellas no prevalecen las condiciones de su autodestrucción, como las llamadas desarrolladas, que han llegado a constituirse a través de procesos en que ha habido violencia. Reconocer este hecho no significa elevarlo a un juicio de valor que diga que la única manera de construir sociedades de paz es a través de la violencia. Aunque históricamente fuera así uno siempre tiene la posibilidad de opción y de voluntad. La pregunta no debería ser si es posible la paz a través de la violencia, sino si es deseable o si hay otros métodos que importen menores costos humanos.

—¿Es sólo un problema de costos? ¿El modo en que se constituye una sociedad no determina sus característi-

cas?

—Por supuesto, una sociedad que se construye por la vía violenta queda marcada para siempre, no sólo paga un alto costo sino que deja una herencia y paga precios futuros. Frente a la violencia hay que reconocer que ella ha sido un fenómeno histórico que ha existido y que sociedades que incluso hoy dicen vivir en paz se construyeron a través de la violencia, pero eso no significa que éste sea el único método; por el contrario, hay hoy día una creciente valoración de formas no-violentas en la lucha por la liberación.

—Pero, ¿se puede deducir que haya sido la violencia la que ayudó a construir esas sociedades y no los procesos de ajuste y consenso que vivieron después?

—Así es, estoy hablando de sociedades que no sólo han tenido violencia sino que, después de ella, han sido capaces de armonizar consenso y llamar

a otras fuerzas sociales para lograr la integración, y no han acudido sólo a la fuerza para gobernar.

—Pero uno no necesariamente tiene que caerse del caballo para aprender a montar, puede recibir la experiencia de otros...

—Pero aquél que aprendió fue el que se cayó. La tragedia es que las sociedades que han aprendido a manejar la violencia han tenido que pasar por ella. En la época de la UP se hablaba muy livianamente de la guerra civil, nadie la quería pero tampoco se hacía todos los esfuerzos para evitarla, hay que recordar los discursos de todas las tendencias; como no se sabía lo que ésta significaba, estábamos dispuestos a correr el riesgo. Ahora que en estos diez años conocimos la violencia, no queremos volver a vivirla, ya no somos ingenuos.

moy de tohá

LOS PODEROSOS SE OponEN A LA JUSTICIA

"Donde buscas la justicia, buscas la paz, porque hay formas de violencia que la gente suele pasar por alto, como la miseria y la pobreza; entonces, al luchar contra ellas lo estás haciendo por la paz. Normalmente, esto va desatando procesos paralelos. Pienso en la UP, que buscaba justicia social, darle una dignidad a los más pobres; pero te encuentras con ciertas capas sociales que están acostumbradas a vivir buscando su tranquilidad a través de la pobreza de los demás, la falta de dignidad de los demás, y cuando tratas de construir la justicia, desatas indirectamente su violencia.

"No sé si hay experiencias históricas en que se haya llegado a la justicia social por el camino revolucionario sin que queden heridas. Cuando estoy hablando de revolución no me refiero a armas o metralletas, entiendo por ella un cambio de estructuras donde haya una redistribución de los medios de producción, de los capitales. En un proceso así la gente más poderosa se siente dañada, acumula resentimientos, que fue lo que pasó en Chile. La reforma bancaria, la reforma agraria, la reforma de la industria desataron los enconos de un sector minoritario en el país que ejerció todo su inmenso poder para salvaguardar sus intereses.

"Hay muchas maneras de luchar por la paz, no me siento depositaria de una receta única. En India se vivieron hermosas jornadas por la paz con Gandhi, pero al final fueron de un pacifismo que costó la vida a mucha gente. Otros procesos que también han buscado la paz, como Nicaragua, han sido permanentemente agredidos y acosados. Creo que hay muchas maneras de luchar por la paz, que en distintos momentos y ocasiones pueden tener el mismo grado de legitimidad. Hay etapas que se deben ir cumpliendo.

"Estoy pensando en este país, por ejemplo, donde se desahució el diálogo como forma para llegar a la paz y la democracia. Creo que a pesar de que



no se haya logrado nada, era una etapa necesaria, que había que quemar, porque había gente que creía en las buenas intenciones. A su vez la protesta callejera y las manifestaciones en las poblaciones son otras formas a través de las cuales la gente está haciendo ver con desesperación su deseo de encontrar la paz y la democracia. En mi

caso, tengo un carácter realmente pacifista, no tengo ningún elemento de violencia en mi forma de actuar, de moverme en la vida, en la educación de mis hijos. En eso no hay violencia, pero tengo la capacidad suficiente para entender que hay pueblos y momentos en que la gente puede reaccionar de otra manera que no sea la mía".



francisco varela

EL ARTE MARCIAL DE LA PAZ

Reagan y Andropov pretenden hacer creer que la carrera armamentista nuclear es un medio para lograr la paz. Esa es una paradoja que tiene un sentido ideológico pero ninguna lógica. Nada se puede conseguir negando en el camino los objetivos que se está persiguiendo.

En este país, por ejemplo, las leyes sindicales son injustas y es absolutamente legítimo pelear porque sean más justas, pero no estoy de acuerdo en usar métodos violentos para conseguirlo; si otros quieren hacerlo yo los acompaño hasta la puerta de usar la violencia.

— Pero, ¿qué otra alternativa tiene un pueblo frente a un régimen despótico que no permite el diálogo ni ninguna solución de consenso?

— Mi corazón, mi intuición se inclina por seguir la fórmula gandhiana: la fuerza, por muy fuerza que sea, desaparece si soy capaz de quitarme del medio y no oponerle resistencia.

Gandhi opuso resistencia, pero nunca de vuelta a la fuerza. Hay dos partes en el pensamiento gandhiano, una condicionada históricamente, que es la idea de la resistencia pacífica, es decir, quedarse parados frente a los palos y con eso demostrar la invalidez moral del acto opresivo. Esto no es viable hoy porque los métodos de represión ya no son palos sino torturas, y es ridículo pensar que frente a la tortura y al balazo uno se va a quedar impávido. Pero hay otra parte del pensamiento gandhiano que es la idea de que la fuerza solamente es fuerza cuando encuentra un adversario que le opone fuerza. Esta es la base de la resistencia pacífica: si uno no opone fuerza desarma a su oponente. Lo que necesitamos ahora es inteligencia para crear nuevas formas de revitalizar y hacer posible hoy el pensamiento gandhiano. Los caceroleos, por ejemplo, brillante idea.

— ¿Qué pasa cuando un acto pacífi-

co como las protestas genera violencia en los oponentes, las fuerzas de orden en este caso?

— Es difícil pensar en un movimiento de renovación social sin muertos y sin heridos porque nunca se es lo suficientemente hábil como para evadir todas las respuestas violentas. La estrategia consiste para mí en ser lo suficientemente diestros y atentos para evitar el chorro de violencia que va a venir y hacerse a un lado, es la idea del arte marcial de esos viejos chiquititos que son capaces de sacarle la cresta a un grandote porque siempre se hacen a un lado. El día que no logren hacerse a un lado seguramente les quebrarán un brazo, es parte del riesgo que uno tiene que correr conscientemente.

“La violencia existe, el problema es que cuando no entiendes su raíz y opones violencia a la violencia, la regeneras. La paz para mí es hacer todo lo necesario para no regenerar la violencia”.

sondeando la paz en la calle

DOS PROTESTADORES DEL CAMPUS MACUL

por Eduardo Yentzen

Empezaba a conversar con jóvenes que me topaba por aquí y por allá, y me crucé con dos que habían participado en la última protesta en la biblioteca del campus Macul de la U. de Chile, que terminó con un montón de estudiantes heridos. Me subí por el chorro y los entrevisté largo, porque ellos se habían enfrentado a una experiencia extrema —como es el riesgo de quedar herido e incluso perder la vida— por sus objetivos de cambio social. Les hice preguntas que me importaban, los hice bucear en las razones que los mueven. Yo no haría lo que hacen ellos, pero aquí van mis preguntas y no mis opiniones.

Pregunté primero: *¿Hay paz hoy en Chile?*

Hugo: (sonrisa)

Marta: *Eso es super fácil contestar. Paz no hay ninguna, en ningún campo, en ningún aspecto. A mí me da mucha rabia llegar a esta conclusión.*

Foto: Miguel Angel Larrea



EL FANTASMA DE LA GUERRA CIVIL

—¿Qué posibilidades ven de que en Chile se realice una situación de paz?

Hugo. Como vamos, no creo.

Marta: Para llegar a una paz hay dos caminos. Uno es de métodos más o menos pacíficos, otro de métodos violentos de frentón. Pero creo que

Chile no es un país como para que se dé el camino violento.

—¿Cuál sería ese camino violento?

Marta: Una guerra civil no más.

—¿Dónde ven que eso sea una po-

sibilidad?

Marta: Lo vemos en las manifestaciones en la biblioteca Eugenio Pereira Salas en Macul, por ejemplo. Son cada vez más violentas; la última fue el acabóse.

Hugo: Tuvimos cincuenta heridos a balines. Uno en esos momentos piensa que la salida no es otra. Pero al distanciarse, uno ve que en Chile no se han dado situaciones de guerra civil.

—¿Qué acción violenta hubo de los estudiantes hacia la policía?

Hugo: Yo creo que son acciones de defensa.

—¿Con qué tipo de armas?

Marta: Con piedras. Aunque esta última vez se produjo un incidente mayor, porque una persona, que no sabemos si fue universitario o no, sacó una pistola y le disparó a un paco. Eso hace que la fuerza pública piense que nosotros manejamos pistolas, poco menos, y eso hace que las cosas se pongan más violentas.

—¿Cómo ven que estos enfrentamientos entre estudiantes y policía puedan derivar en guerra civil?

Marta: Yo a principios de año jamás hubiera pensado en pescar una piedra y plantársela a un paco, por mucho que esté en contra de ellos, pero ahora ni dudo.

—¿Y el miedo?

Marta: Miedo por supuesto tengo, uno lo enfrenta cada vez que va a protestar.

—Insisto: ¿qué les hace pensar que estos enfrentamientos puedan derivar en guerra civil?

Marta: Es que uno después no va a pensar sólo en la piedra. Si me dispararon un balín y me llegó en un ojo, como le pasó a un cabro, entonces estoy pensando que la piedra no es suficiente. Todo esto te va transformando en una persona hostil. Nosotros estamos realmente hostilizados. Estamos hasta la coronilla con toda esta cuestión, y nos estamos poniendo nosotros violentos.

—¿No ven por otro lado que este acontecimiento en la biblioteca —por su grado de violencia— va mucho más allá de otras acciones de protesta, como para que de él deduzcan una posibilidad de guerra civil?

Hugo: Nosotros estamos dentro de la universidad y eso es muy mirado en el marco internacional, suena montones. Pero en las poblaciones es pan de cada día y desde hace mucho tiempo.

Marta: Acá van fotógrafos, corresponsales extranjeros. Es como una barrera a la represión.

—Los resultados trágicos de estas protestas, ¿no les hacen pensar que quizá no sea adecuado seguir con ellas?

Marta: Creo que protestar es un derecho de cualquier ser humano. Claro que uno se cuestiona por lo que pasa, pero no nos podemos dejar pasar a llevar así como así. Ya nos pasaron a llevar como quisieron, en este momento estamos peleando por lo que es nuestro.

“En todos estos años nos han quitado los valores propios y nos sentimos obligados a rescatarlos.

—¿Por qué se han vuelto las protestas tan violentas?

Marta: Porque ya se colmó el vaso, la cosa no da para más. El año pasado nadie se atrevía a nombrar la palabra “política”, y ahora hay un diario mural.

OJALA UN CAMBIO PACIFICO

—Decías que una línea posible para el desarrollo de los acontecimientos es una guerra civil; ¿cuál es la otra?

Marta: Una vía pacífica; por ejemplo, un paro nacional de varios días.

—En los llamados a la protesta no se proponen acciones violentas; ¿por qué creen que en un llamado a paro no habría acciones violentas?

Hugo: Nosotros analizamos y autocriticamos lo que pasa en las protestas. Nos preocupa que hayan ido perdiendo contenido y se hayan transformado en agarrarse a pedrazos con los pacos.

—¿Pero por qué va a cambiar la acción en un llamado a paro?

Hugo: Hoy no hay condiciones para llamar a paro, no resultaría.

—¿Entonces esa línea no existe como posibilidad real?

Hugo: Por el momento no.

Marta: Hoy vemos que mucha gente que está en desacuerdo con este sistema no va a la protesta.

Hugo: A esa gente la comprendo bastante bien, porque durante diez años se les ha adormecido —como decía un reportaje —desde el “usted no lo diga” de la televisión hasta el palo de un paco. Todo eso hace a la gente ser anárquica, y piensa que ninguna solución es válida.

Marta: Pero necesitamos que la gran mayoría de la gente tome conciencia,

porque así se podría salir de esta situación por una vía pacífica, porque un paro nacional requiere mucha conciencia.

—¿Y qué respuesta daría el gobierno a un paro nacional?

Marta: Realmente tendrían que irse.

OTRO FANTASMA: EL SECTARISMO

—¿Y qué vendría después?

Marta: Eso es una gran duda, porque van a estar todos los sectores políticos tratando de pelearse el gobierno y se va a producir de nuevo un quiebre terrible, como paso en la Unidad Popular.

—¿Y qué ven que se puede hacer ante esa perspectiva?

Hugo: Hay que cuidar los errores que hubo durante la UP. El sectarismo principalmente.

—Ustedes dicen que hay que superar los errores de la UP, pero no vivieron esa experiencia. ¿Por qué se reproduce ese mismo sectarismo entre ustedes?

Marta: Es que entre la gente joven están los que tuvieron participación durante la UP, los que tuvieron poca y los que no tuvieron ninguna. Entonces los que participaron durante la UP, traen esa experiencia.

—¿Hay entonces una especie de “conflicto generacional” en que se vea que los más jóvenes no son sectarismos?

Hugo: Para nada. También lo son.

—¿Qué pasa ahí entonces?

Hugo: También hay un sector que quiere acabar con el sectarismo.

—¿Por qué hacen la referencia a la UP si en ustedes, que no participaron en esa época, se reproduce el sectarismo?

Hugo: Es que no ha habido una organización que respalde al...

—Pero durante la UP sobran las organizaciones.

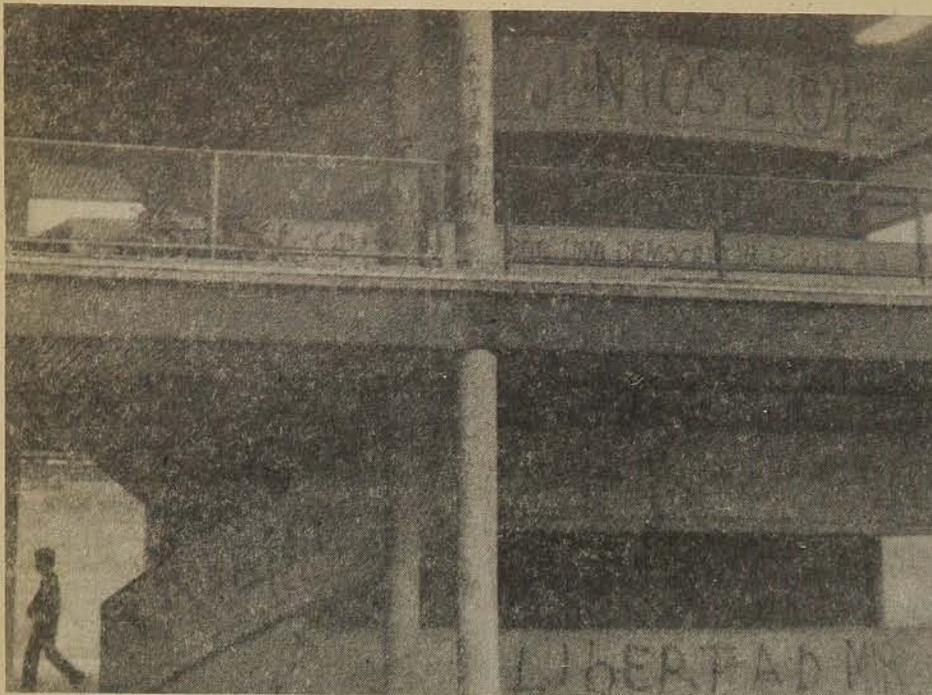
Hugo: Claro. Ahora también sobran las organizaciones. Como efecto de que a la dictadura le conviene tener dividido para reinar.

—Pero en la UP había sectarismo siendo ella gobierno.

Hugo: Sí, pero había un sector a quien le convenía que se dividieran las fuerzas.

—¿Tan débil e influenciable era la UP...?

Hugo: No, en absoluto.



—Les quiero preguntar bien de fondo si sienten que tienen una respuesta a qué produce este sectarismo.

Marta: Entre la gente joven hay militancia política, y la pugna que se dio durante la UP está penando. Ahora, la gente joven que se formó en este sistema estamos por sobre esas cosas.

—¿Qué esperanza tienen de que, al tener la posibilidad de gobernar, estos sectores no reproduzcan el sectarismo?

Hugo: Esa es la esperanza que tenemos que tener.

—Pero, ¿en qué la fundan?

Marta: En que somos una nueva generación que tiene por encima de todo el ideal de la unidad.

—Hoy están viendo que eso no es real.

Hugo: Hasta cierto punto. No creo que seamos tan tontos de cometer los mismos errores del pasado.

—Es un razonamiento lógico: sabemos que fuimos tontos, ¿cómo vamos a volver a ser tontos? Pero, ¿qué fundamento real tiene?

Hugo: Que somos otra generación.

Marta: Nosotros lo sentimos así.

¿"CONFLICTO GENERACIONAL" O "BUENAS INTENCIONES"?

—¿Por qué no se ha dado entonces un choque más fuerte entre las generaciones pre-gobierno militar y post-gobierno militar? ¿Por qué no hay un rompimiento más radical entre ustedes, que tienen este anhelo, y la gente que arrastra el sectarismo?

Marta: Nosotros no permitimos que se produzca sectarismo, aunque haya sectores que quieran tomar la batuta.

—¿Cómo lo hacen?

Hugo: Es que hoy golpeamos contra el mismo enemigo; quizá después se dé una ruptura generacional.

—¿Hay alguna forma de organización, tipo de ideales o cuerpo de ideas que movilice a los jóvenes hacia la sociedad que desean, y que no pase por los partidos políticos?

Hugo: Yo creo que no.

Marta: Creo que estamos un poco en vías de eso.

—¿Qué ves en concreto?

Marta: Lo que pasa con el Comité Coordinador de la FECH. Ahí está representada toda la oposición.

—¿Son los representantes de partidos políticos?

Marta: Exactamente. Y se está consciente de que hay que pasar por sobre los partidos, o no vamos a llegar a ningún lado.

—¿Quiénes están conscientes?

Marta: El Coordinador.

—¿Los propios representantes políticos?

Marta: Sí.

—Entonces es una intención. ¿En qué se funda la posibilidad de que se haga realidad?

Hugo: Está siendo realidad en este momento, tratando de que las decisiones no se tomen por manipulación de los partidos, sino lo que conviene al estudiante.

Marta: El Consejo Coordinador se va a presentar a la Universidad, como

representante de los 14 centros de alumnos democráticos...

—Entonces es lo mismo, es una intención.

Marta: Es que el propio Comité Coordinador está consciente de que, si se hace funcionar este comité a nivel de partidos políticos, se va a producir el quiebre. Por lo tanto, ni ellos se pueden dar ese lujo ni nosotros lo vamos a permitir; tampoco nos podemos dar el lujo.

—¿Quiénes son nosotros?

Marta: La base.

—¿Cómo se manifiesta la base?

Marta: Hasta ahora no se ha manifestado mucho, porque para formar estas organizaciones cuesta mucho. Pero la base es muy importante, porque los partidos saben que solos no van a poder hacer nada; y nosotros tampoco sin un portavoz.

¿Y SI EL SECTARISMO SIGUE?

—¿Qué les va a pasar a Uds. si con el tiempo este tipo de divisiones y sectarismo se mantiene?

Marta: No lo he pensado.

—¿Qué sentirías en este momento si imaginas que eso fuera a pasar?

Marta: No sé. De repente hasta se me ocurriría formar un nuevo partido que incluyera a toda esta gente que... porque sentiríamos un rechazo a todo lo que significa política.

—¿Y qué tipo de partido sería?

Marta: Te lo digo por decirte algo.

—Pero, ¿qué permitiría que fuera distinto, que no fuera uno más?

Marta: Quizá sería algo más al rechazar a todos los demás partidos.

—Quiero volver a insistir en algo: ustedes se quedan con la explicación de que el sectarismo se transmitió, pero, ¿qué permitió que se reprodujera?

Hugo: Es que no hemos tenido la experiencia de la democracia.

—Pero en la historia de los partidos políticos se dice una y otra vez: nuestro problema fue el sectarismo.

Marta: Creo que hay partidos que tienen las mismas metas pero distintas formas de llegar allí. Si aunaran criterios en las formas de actuar...

—¿Crees que no se les ha ocurrido?

Marta: Es que nosotros tenemos también que presionar. Si nosotros no damos cabida a que actúen en forma distinta, ellos se van a quedar sin gente. ☹️

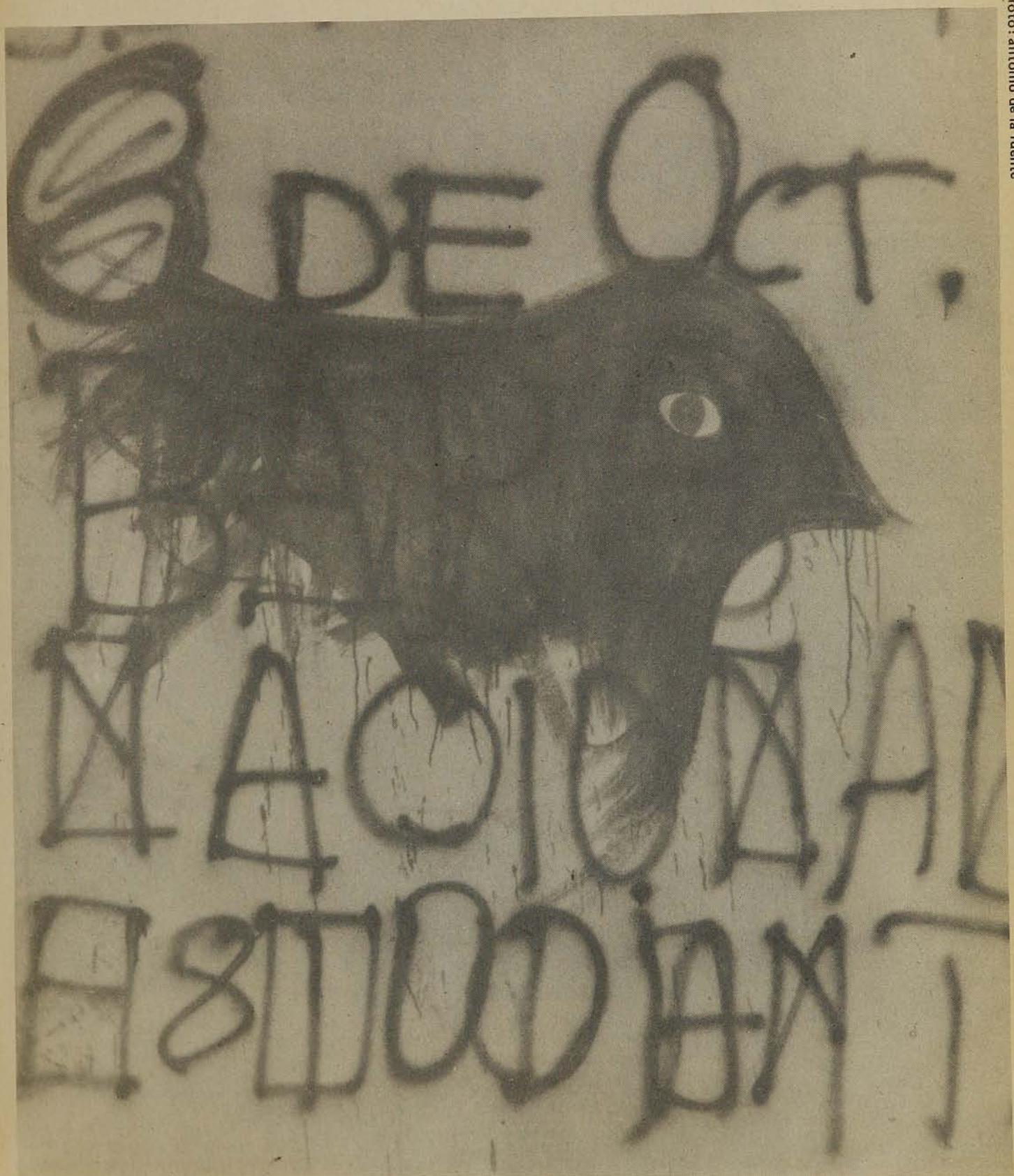


foto: antonio de la fuente

sondeando la paz en la calle (II)

¿QUE PIENSAN LOS JOVENES?

(mosaico al azar)

por Eduardo Yentzen



Héctor (16 años, estudiante del Liceo Industrial de Parral).

—¿Hay paz en Chile?

—Si uno quiere paz, tiene que buscarla. Si uno quiere amor, debe meditar. Si uno verdaderamente busca la paz, debe esforzarse para conseguirla.

—¿Cómo?

—Puede ser por medio de la religión, por medio de la comunicación, de la buena voluntad.

—¿Hay en los países condiciones mejores o peores para lograr la paz?

—Sí.

—¿Cómo es en Chile?

—Yo sé que hay gente que opina mal de este gobierno y gente que opina bien. El que tiene paz va a opinar que este gobierno está bien, el que no tiene paz va a opinar que está mal. Siempre va a querer hacer las cosas que ellos quieren, pero uno debiera estar al

mando de quienes mandan el gobierno, aunque sea malo o bueno.

—¿Cómo ves la situación económica en Chile?

—Yo no le pego mucho a la economía pero pienso que estamos mal. Pero eso no es motivo para que andemos en las calles golpeando ollas, porque si hacemos eso va a ser peor.

—¿Tú no ves que la situación económica se pueda mejorar por un

cambio de gobierno?

—No creo que sea por eso.

—¿Y cómo se podría resolver?

—Aquí hay trabajos que no son buenos, que uno no puede ganar mucho, pero puede ganar. Y a algunos no les gusta. Entonces hay trabajo pero a la gente no le gusta porque se trabaja mucho y se paga muy poco. Pero si no hubiera estos trabajos la gente no ganaría nada y andaría peor. Yo pienso que uno debiera adaptarse a eso no más.

—¿Conversas de esto con compañeros de curso o con amigos?

—Yo no.

Raúl (24 años, artesano).

—Lo que llaman aquí paz en verdad es opresión. Lo que falta para que haya paz es libertad. Habrá paz si volvemos a la democracia, y tendremos toda la paz posible si vivimos interior y exteriormente con democracia. Lo interior son las cosas que uno tiene guardadas, que nunca las ha sacado, y con democracia interior uno podría sacar y comentar esas cosas y viviría tranquilo.

—¿Ves algún peligro para Chile en que los militares dejen de gobernar?

—No. Siempre se ha dicho que la

policía y los militares en Sudamérica son los mejores, y si durante ciento cincuenta años han estado en los cuarteles, no veo por qué si vuelven no vamos a seguir teniendo el mismo orden. Que cada uno cumpla las funciones que siempre ha cumplido.

—¿Y el peligro marxista?

—Para nada, porque en Sudamérica nunca se ha dado y no creo que en Chile se dé.

—¿Durante la UP no hubo marxismo?

—Que yo sepa, en Chile nunca ha habido marxismo.

Juan Calquín (30 años, suplementero).

—¿Hay paz en Chile?

—Está aflorando hartito la violencia, sería bastante importante que se calmara aquí como en otras partes del mundo.

—¿Por qué crees que está aflorando la violencia?

—No sabría decirte.

—¿Te ha tocado estar cerca de algo...?

—Bueno, a mí me tocó en el 72, yo tenía mi quiosco en Lira con la Alameda y ahí me tocaba ver la violencia que existía. Los trabajadores del Metro,

por ejemplo, se agarraban a pedrazos con los estudiantes.

—¿Y ahora no te ha tocado por tu casa violencia en las protestas?

—Por mi lado no han sido tan violentas las protestas; yo vivo por Conchalí.

—¿Qué se podría hacer para que se calmaran las cosas, y quién tendría que hacerlo?

—Lo importante sería poner mano más dura no más. Ponerse duras las autoridades, porque no debe existir la violencia.

—Y ponerse duros, ¿no es estar haciendo lo mismo?

—O sea, no produciendo lo mismo, pero por lo menos para tranquilizar las cosas; porque uno tiene niños...

—¿Fara ti la violencia no es resultado de que el gobierno sea duro?

—No. En el fondo es duro el gobierno, pero está mal empleada la autoridad, toman demasiado drásticas las medidas y no se dejan llevar bien por como las cosas deben ser.

—¿Pero poniéndose más duros se podrían arreglar las cosas?

—No, se pondría peor la cosa.

—¿Y qué hacemos entonces?

—No sé.



foto: Miguel Angel Larrea



Carmen (21 años, estudiante de arquitectura, UC).

—Un cambio social solo podría basarse en un encuentro con nuestras raíces, desprendiéndonos de todo lo superfluo, de todo lo que nos es ajeno. En materia de consumismo, por ejemplo, cambiar lo que comemos, la forma en que nos vestimos.

—¿Y cómo puede lograrse?

—Tiene que haber muchas personas con ese mismo deseo, y en conjunto se puede hacer sentir eso. Nosotros vivimos preocupados de que no hay trabajo, no hay alimentos, no hay casas; pero tenemos la materia para lograr todas esas cosas. Estamos acostumbrados a sistemas y esquemas que están viciados, en los que no se puede aprovechar las materias que existen. Y siempre van a ser los mismos los que los van a aprovechar y los mismos los que van a estar mal.

—¿Y qué nos falta para poder aprovecharlo?

—Una toma de conciencia individual, y libertad también. Por ejemplo yo estudio, también estoy metida en la máquina, y a veces no doy más. Pero, ¿qué hago? Si me salgo no puedo de repente ir a meterme a un campo y empezar a trabajar cara'e palo, porque todo tiene su dueño, hay que ceñirse por ciertas reglas o de repente te pueden meter preso. Por eso hace falta que cambie el sistema. Y esto no me pasa sólo a mí, mucha gente está mal, el ambiente se cacha super tenso, la gente está hastiada.

María Paz Mazola (20 años, estudiante de bioquímica, U. Católica).

—¿Hay paz en Chile?

—No. El mayor problema es la controversia entre gente con ideas políticas. La gente se está peleando por ideas políticas, cosa que no había ocurrido antes.

—¿Por qué crees que eso surge ahora?

—Hay gente que para satisfacción propia se aprovecha de los momentos malos que vive el país y mueven a la gente. La gente tocada por problemas económicos es influenciable.

—¿Por qué piensas que son influenciados y que no es algo propio?

—He conversado con gente y me doy cuenta de que muchos van a las protestas sin tener sus ideas claras, sin una posición clara.

—Sin embargo al ir están corriendo riesgos, se ponen en peligro.

—Claro. Se dejan llevar por la masa y no piensan en los riesgos.

Luz Pamela Blanco (20 años, bioquímica UC).

—¿Ves alguna esperanza de que se logre la paz?

—Lo veo muy difícil; tendría que venir del fondo del corazón. Toda la gente busca la paz, pero existen las guerras, existen las protestas, la gente se da cuenta de que destruye pero no reacciona, no cambia. Quizá trata de arreglar las cosas de esa manera, pero en el fondo perjudica más.

Patricio Núñez (bioquímica, U. Católica).

—Creo que hay paz relativa en comparación con el resto del mundo, y pienso que la paz absoluta está fuera de las posibilidades del hombre; siempre va a haber gente que no va a estar de acuerdo y eso provoca discordia.

—Si eso es así, ¿cuál sería el mejor modo de vivir en sociedad?

—Creo que a través de una formación en valores espirituales.

—¿Qué valores espirituales?

—Las religiones. Con los valores materiales, cualquiera que sea el nivel económico de una persona, va a haber una distancia entre lo que quiere y lo que tiene.

—¿Cuál es tu sentimiento principal respecto de las protestas?

—Curiosidad. Creo que los resultados de las protestas son perjudiciales y que habría mejores formas de operar, pero no sé decirte cuáles.

—¿Cómo avanzar en el camino de la paz?

—Científicamente. Si por educación se redujera la explosión demográfica, y por otro lado se disminuyera el consumo de la gente, se lograría una tranquilidad material.

—¿Por qué no hay gente que impulse eso?

—No ha habido realmente interés.

—¿Y quiénes podrían en Chile emprender algo como eso?

—Los científicos.

—¿Y van a poder influir como para que efectivamente se logre algo?

—Si estuvieran unificados con los humanistas... pero todo esto es muy difícil 

Ud. tiene derecho a saber la verdad.

Este principio, compartido por Ud. y nosotros, debe ser mantenido.
Ahora, necesitamos su compromiso. Necesitamos su ayuda para que
nuestra voz, que es la suya, continúe oyéndose más... y más fuerte.

cooperativa necesita su apoyo

AHORA

¿Cómo puede apoyarnos?

A través de una adhesión al "Diario de Cooperativa", con un aporte que puede ser mensual, trimestral o semestral, por un mínimo de \$ 300 mensuales.

Envíenos el cupón adjunto y a vuelta de correo recibirá la factura por su aporte y un "Certificado de Reconocimiento".

Además, comenzará a recibir periódicamente informaciones relacionadas con esta campaña y con Radio Cooperativa en general.



**Radio
Cooperativa**
UNA RADIO PARA CHILE

YO APOYO A COOPERATIVA

Nombre
RUT
Dirección
Ciudad

Deseo aportar al "Diario de Cooperativa" durante			
1 mes	1 trimestre	1 semestre	
\$ 300	\$ 900	\$ 1.800	

Envíe este cupón a Casilla 16367, Correo 9 Santiago, acompañado de cheque nominativo por la cantidad correspondiente a nombre de "Radios Cooperativa S.A."

RECIBA



LOS MARTES

EN SU CASA U OFICINA

Y ENTERESE ANTES DE LA VERDAD



SUSCRIBASE A



VALOR DE LA SUSCRIPCION SEMESTRAL
EN LA REGION METROPOLITANA \$2.200

Revista "HOY", Monseñor Miller N°74 (Entre Condell y Seminario)

Teléfono: 2236102